

EL RUIEDO

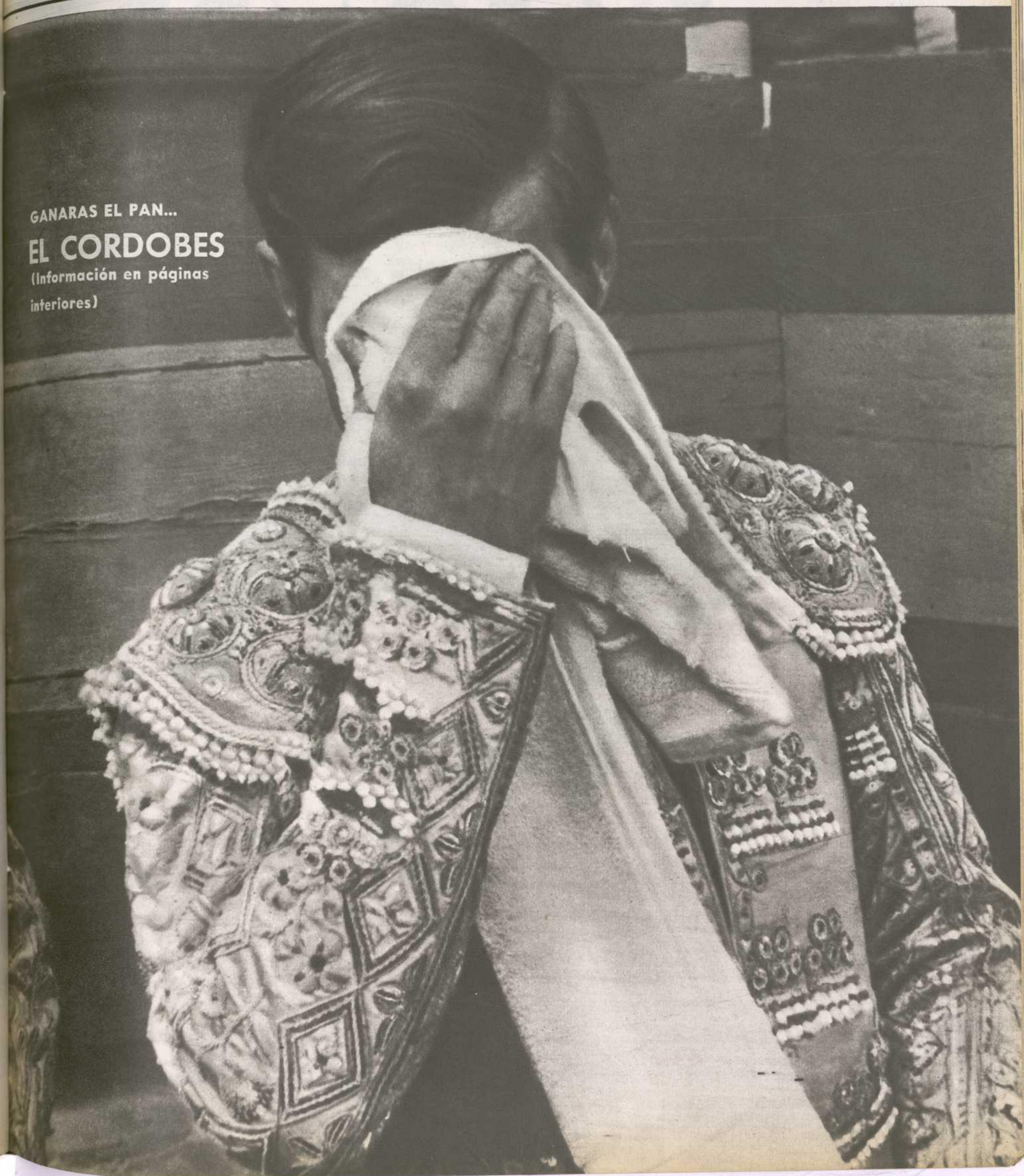
SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Núm. 1.058 • 29 septiembre 1964 • Dirección y Redacción: Avenida del Generalísimo, 142 - Tel. 235 22 40 • Precio: 10 ptas.

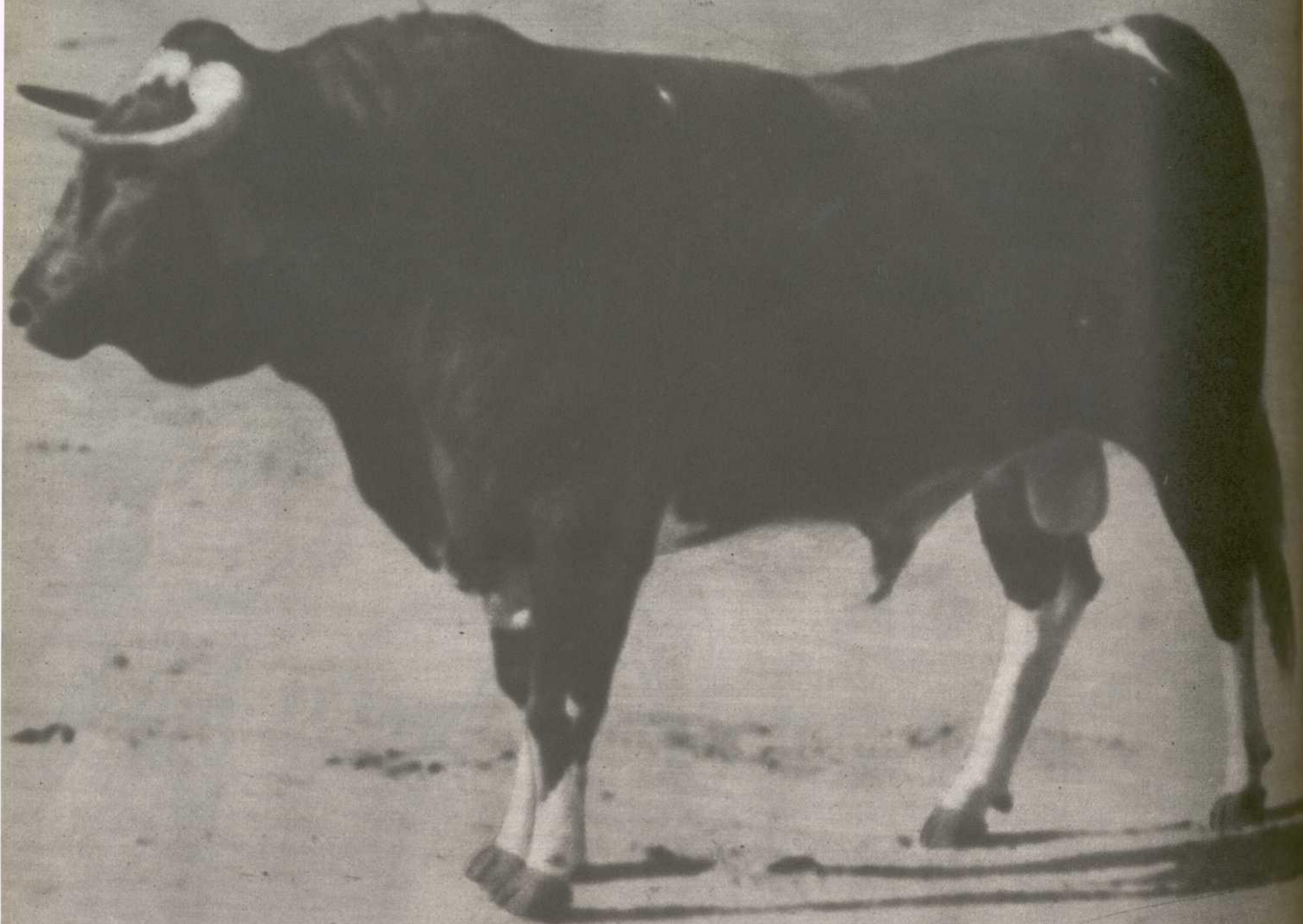
GANARAS EL PAN...

EL CORDOBES

(Información en páginas
interiores)



EL TORO Y SU SOMBRA



La semana del toro en Salamanca

(De nuestro enviado especial.) Son curiosos algunos contrastes de esta pícara vida. Por ejemplo, esta doble función del crítico que, amablemente invitado por los organizadores, acaba de asistir a la II Semana Internacional del Toro de Lidia, mientras a lo largo de la misma Semana del Toro tenía que presenciar el paso del novillo (gato por liebre) en la plaza de toros.

Es curioso que mientras una Feria tan seria y tan torista como la de Salamanca se rinde al comercio de la fiesta, atropellando el Reglamento a la vista de todos, otros hombres de buena voluntad se reúnan en conferencias y homenajes para hablar y velar por el TORO.

Del 12 al 21 de septiembre, veterinarios españoles y portugueses han abordado valientemente tres temas fundamentales: «Los biotipos constitucionales de los toros de lidia», «Nuevos horizontes en la nutrición del toro» y «La reproducción dirigida en la mejora de reses bravas». Y en medio de los trabajos hubo conferencias a cargo de eminentes críticos.

Los veterinarios han puesto sobre el tapete el viejo tema de la caída de los toros, del engorde prematuro y la falta de gimnasia funcional. Los veterinarios de la Semana del Toro de Salamanca han concentrado sus esfuerzos para hallar un tipo de pienso que elimine la grasa que adquieren los toros en las últimas semanas de cebo.

El cronista quiere dar fe de su devoción hacia estos hombres de buena voluntad, desde el señor Otero Beulle, gobernador de la provincia, hasta el señor Ferrerira, organizador de la Semana. Pero el cronista, harto de rodar por esas Ferias, contempla desalentado el esfuerzo que supone esta Semana. Esfuerzo baldío mientras no se vuelva a los cauces normales de la Fiesta, mientras las corridas sigan siendo un espectáculo frívolo al servicio del turismo, en vez de una

fiesta seria donde se respeten y se cumplan los requisitos básicos.

Durante la Semana del Toro he visto a los ganaderos asistir a los banquetes y ceder sus becerras para que los simpáticos representantes del Club Taurino de Londres ensayen su personal concepto del toro.

Y viendo a los ganaderos allí pensaba en la inutilidad de las conferencias y los trabajos para mejorar el toro. Porque el ganadero ya no es dueño de la casta ni del tipo de los toros. El ganadero se ha convertido en un instrumento al servicio del torero y de las Empresas. Antaño era un orgullo criar toros que derribaran y fueran al caballo, cuanto más, mejor. Hace unos días me encontré en la «Calleja de las Tabernas» a un joven criador al que recientemente dediqué una crónica hablando de la excelente pelea que hicieron sus toros con los picadores y de la bravura «despierta» que sacaron para el torero. Pues bien, amigos, el ganadero ¡estaba disgustado! Me rogó que no volviera a hablar del poder de sus toros con los caballos ni de la casta. Me dijo que sus toros bravos lo traían por la calle de la amargura, porque él andaba buscando una *camada* que saliera «mansa, pero dócil».

Ha terminado la II Semana Internacional del Toro de Lidia. Desde estas columnas proponemos que se celebre la tercera para el próximo año. Pero no para hablar del toro. Sino para reunir a los responsables de la Fiesta. A los causantes de que el Reglamento no se cumpla más que para multar a los picadores.

Porque no hay derecho a que mientras que en estas Asambleas se respeta al TORO, salga por esas plazas el utrerillo cansón, con la fuerza justa para soportar una vara y servir de disculpa para este tinglado de inmoralidades que están convirtiendo el ARTE DE TOREAR TOROS en una burlesca caricatura comercial.

A. NAVALÓN

Observen en la foto un toro que se acaba de lidiar hace sólo unos días en la tercera corrida de Feria de Salamanca. Un "barcial", corto, redondo, con un aspecto bondadoso, si es que a un toro se le puede llamar así. Un torito de líneas "afeminadas", un torito muy en el tipo que hoy se juega en nuestras plazas.—(Foto: B. V. CARANDE.)

LAS CORRIDAS DEL DOMINGO

TRIUNFO DE EL LITRI Y CAMINO, EN GRANADA

GRANADA, 27.—Toros de Benítez Cubero, que salieron aceptables, en líneas generales.

Litri estuvo muy valiente toda la tarde. A su primero le hizo una faena con pases por alto, derechazos y adornos. Pero no estuvo acertado con la espada. Mató de cuatro pinchazos, estocada y dos descabellos. Escuchó algunos pitos sobre el predominante silencio. Al cuarto le hizo una faena de su sello personalísimo. Se sucedieron las series de derechazos y naturales, a los que siguieron los consabidos pases mirando al tendido. Mató de una estocada y descabello y cortó las dos orejas.

El mejicano Joselito Huerta toreó con buen temple al segundo. Los muletazos con la izquierda tuvieron empaque. Escuchó muchas palmas cuando mató de pinchazo y estocada. En el quinto puso mucha voluntad, pero la cosa quedó en un silencio muy significativo.

Paco Camino sacó partido al tercero de la tarde. Su faena de muleta tuvo ese estilo suyo, tan personal, de los muletazos largos, templados y mandones. Se adornó con gracia y cortó una oreja con toda justicia. También en el sexto escuchó muchos aplausos después de haber puesto voluntad y buenas maneras, pero las dificultades de su enemigo no le dejaron redondear la tarde.

MUY BIEN OSTOS Y EL PIREO EN POZOBLANCO
POZOBLANCO, 27.—Los toros de Antonio de la Cova se dejaron torear, aunque no anduvieron muy sobrados de raza.

Jaime Ostos se arrió mucho en su primero, al que mató de pinchazo y estocada y le cortó una oreja. En el otro, la faena estuvo en el mismo tono de pundonor y pureza de toreo. Mató de una superior estocada y dio la vuelta al ruedo.

José Julio banderilleó con muchas facultades a sus dos toros. Con la muleta en todo momento predominó el valor. Dio la vuelta en su primero y escuchó palmas en el quinto.

El Pireo, muy valiente con capote y muleta. El toricantano salió con ganas de agrandar y ejecutó dos faenas de su peculiar estilo que le valieron una oreja del tercero. En el sexto, por pinchar tres veces, no cortó trofeos, pero fue muy aplaudido.

SE ABURRIERON EN PALMA

PALMA DE MALLORCA, 27.—Toros de Julián Gallardo Santos, que fueron muy difíciles.

Volvía a torear Paco Corpas. ¡Y van...! Estuvo como siempre: queriendo hacer todo. A ratos tuvo destellos del buen oficio que posee y otras veces sacó a relucir lo que de vulgar tiene su estilo. No estuvo acertado con la espada, pero escuchó muchas palmas en los dos.

Manolo Blázquez, otro que torea mucho en Barcelona y Palma. ¿Por qué? Dio la vuelta al ruedo en sus dos toros después de dos faenas de la marca del de Medina del Campo.

El Estudiante de Méjico también es buen cliente del señor Balaña. Su actuación fue voluntariosa y escuchó muchas palmas en sus dos toros.

Abrió plaza el rejoneador Josechu Pérez de Mendoza, que escuchó palmas en el de rejones.

TRIUNFO DE SERRANITO EN BENIDORM

BENIDORM, 27.—Tres de Sánchez Fabrés y uno de Eusebio Galache.

Pepe Osuna, muy valiente en los dos suyos. Dio la vuelta en uno y no acertó con la espada en el otro.

Serranito cortó cuatro orejas y un rabo después de una actuación completísima, en la que el colmenareño dio todo un curso de buen toreo.



Siendo

GARVEY

es exquisito

NOVILLADAS

PAQUIRRI, LA GRAN PROMESA

VALLADOLID, 27.—Un novillo de Emilio Ortuño y seis de Primitivo Valdeolivas, desiguales.

El rejoneador Rafael Peralta, vuelta al ruedo con petición de oreja.

Tomás Parra, aplausos en uno y tres vueltas al ruedo, con petición de oreja en otro.

Curro Limones, ovacionado en sus dos enemigos.

Paquirri, vuelta al ruedo, con petición de oreja en uno y una oreja en otro.

DOS OREJAS A EL PURI

CORDOBA, 27.—Novillos de Herederos de Juan Guardiola, desiguales.

Agustín Castellano (El Puri), dos orejas en uno y vuelta al ruedo en otro.

Antonio Ruiz (El Barquillero), petición de oreja y vuelta al ruedo en los dos.

Andrés Torres (El Monaguillo), silencio en su lote.

MALAGA Y SUS TROFEOS

MALAGA, 27.—Un novillo de Campillones, tres de Francisca Mora Figueroa, uno de Juan Cobaleda y otro de Alipio Pérez T. Sanchón.

Pablo Gómez Terrón, una oreja en uno y pitos en otro.

Antequerano, silencio en el primero y una oreja en el segundo.

Antonio Galán, una oreja en cada uno de los suyos.

EXITOS DE CAMINO Y EL BALA

GUADIX, 27.—Segunda de feria. Novillos de Ramón Vázquez de Troya. Al segundo se le dio la vuelta al ruedo.

Torcu Varón, dos orejas en uno y división de opiniones en otro.

Manuel Álvarez (El Bala), dos orejas, rabo y pata en el primero y dos orejas en el último.

Joaquín Camino, silencio en uno y dos orejas en el último.

CAETANO, OREJEADO

VALENCIA, 27.—Novillos de Javier Solís, regulares. Tarde lluviosa. Juanito Tirado, ovación en uno y silencio en otro.

Pepe Luis Teruel (El Pepe), vuelta al ruedo con petición de oreja en los dos.

Pepe Luis Blanco (Caetano), vuelta al ruedo en el primero y una oreja en el último.

DOS OREJAS A COPANO

GUADALAJARA, 27.—Novillos de primitivo Valdeolivas, regulares.

José González (Copano), ovación en uno y dos orejas en otro.

Vicente Punzón, muy ovacionado en los dos.

Gregorio Tebar (El Inclusero), una oreja en el primero y un aviso en el último.

LALANDA SIGUE LA RACHA

ARNEDO, 27.—Novillos de Gabriel García, bravos.

Gregorio Lalande, una oreja en cada uno de los suyos.

Jesús Abril, palmas en uno y una oreja en el otro.

Flores Blázquez, palmas en uno y una oreja en el último.

LOS "CAPAS" EN LINARES

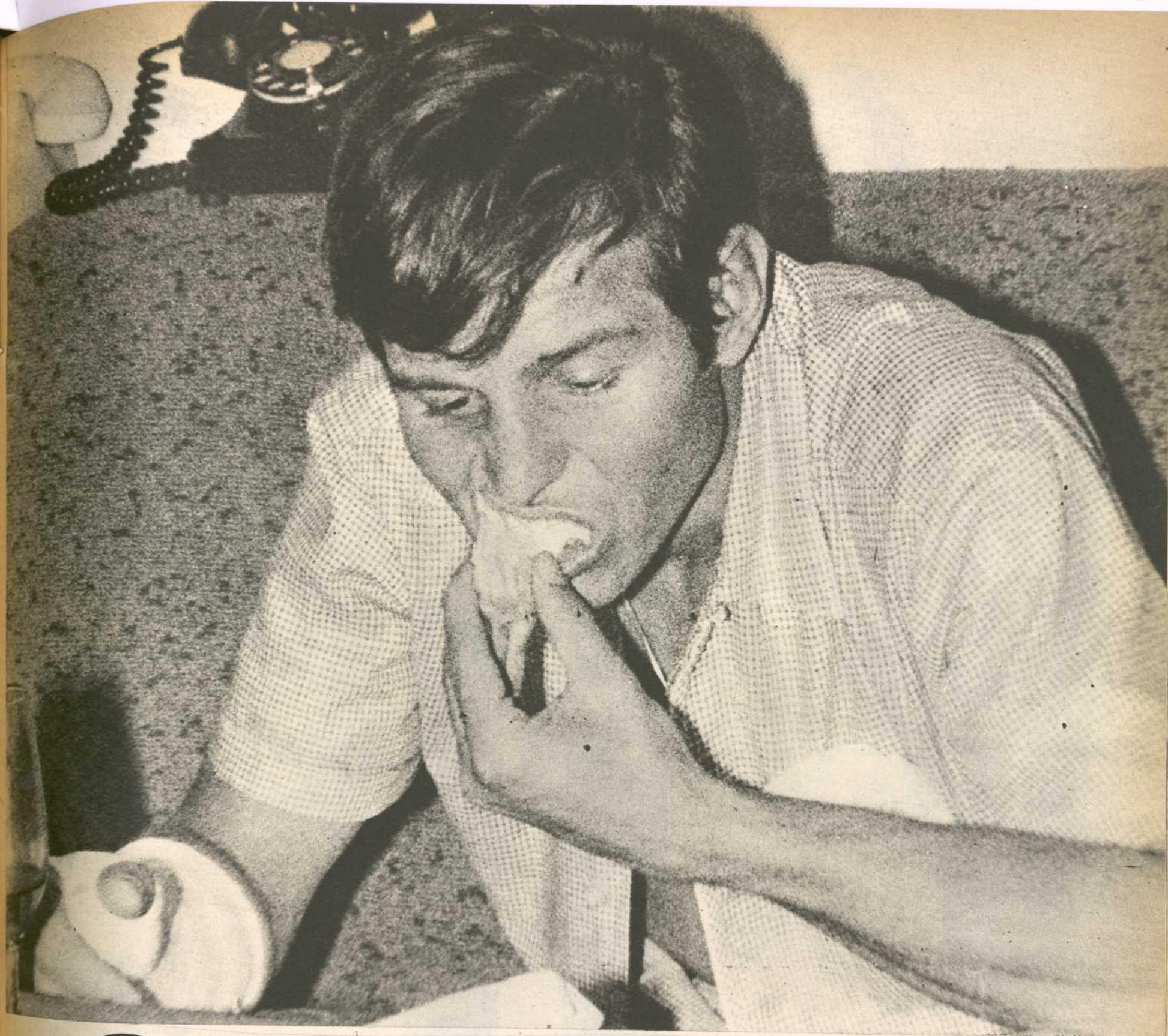
LINARES, 27.—Novillos de Agapito Blanco, regulares.

Sebastián Palomo (Linares) tuvo un destacado triunfo. Cortó las dos orejas al primero y las dos, el rabo y una pata en el otro.

Manuel García dio la vuelta al ruedo.

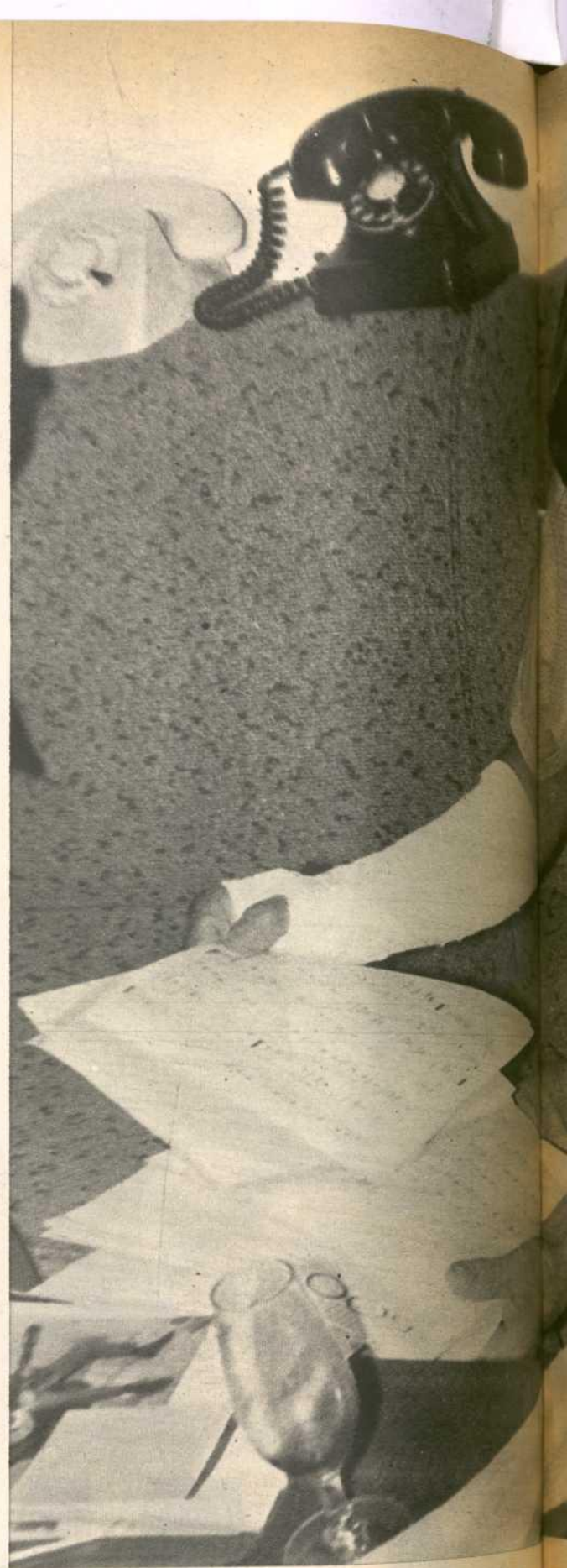
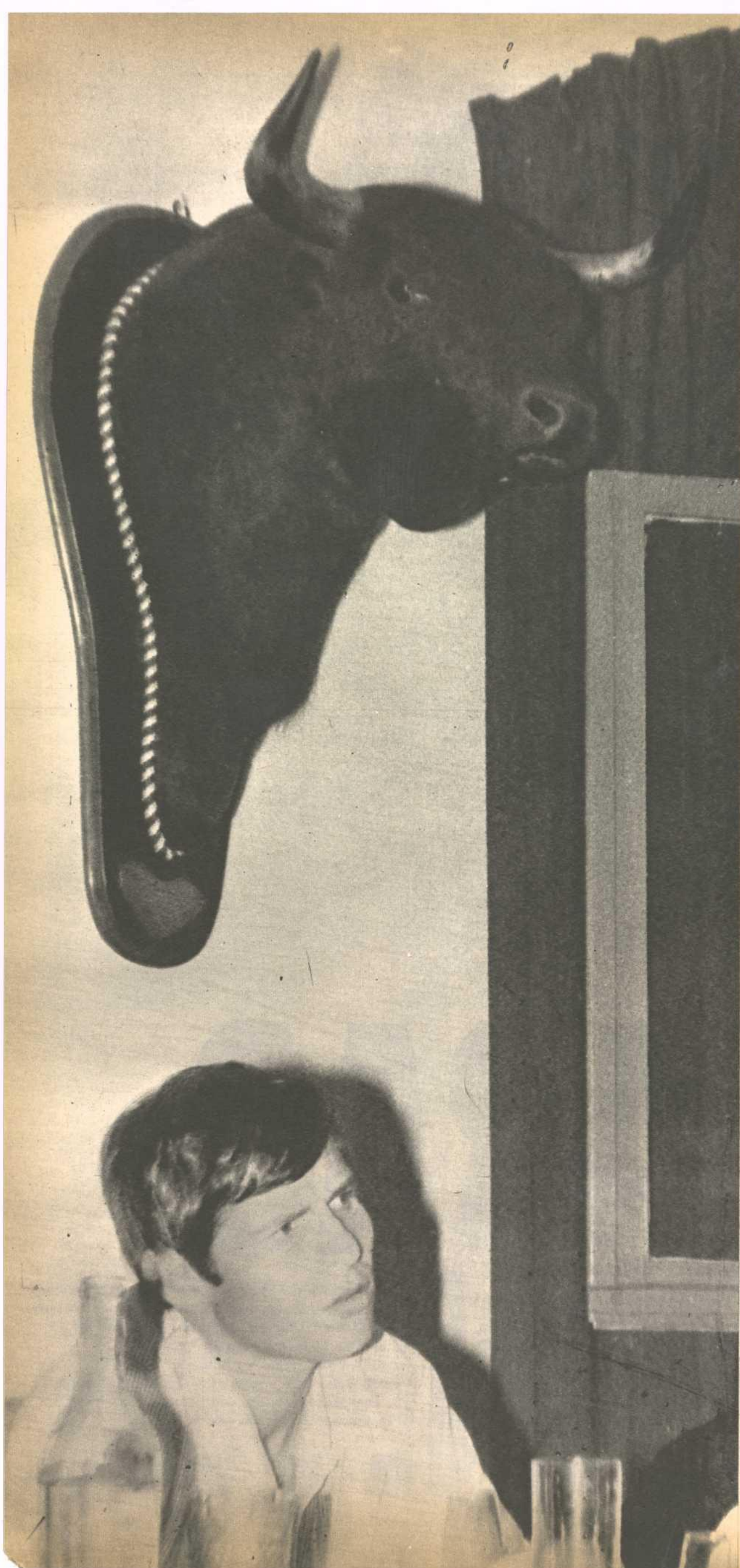
Blas Romero (Platanito), vuelta al ruedo.

Eugenio Barranco, saludos y ovación.



GANARAS EL PAN...

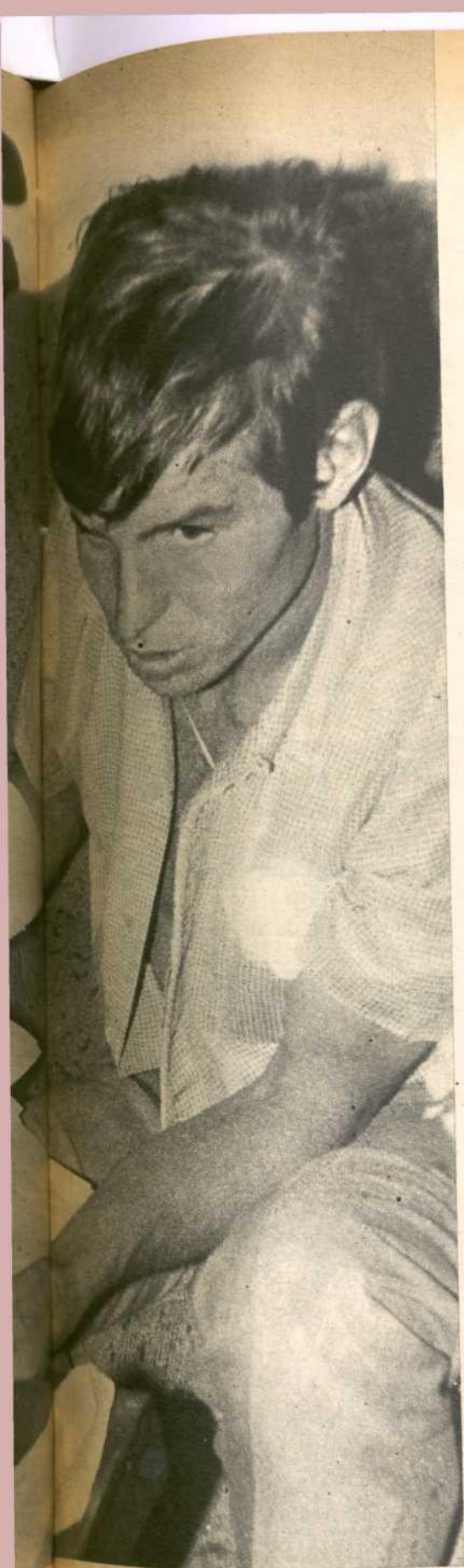
En la corrida del Montepío, celebrada en Valencia, El Cordobés las ha pasado moradas. Poco después, la cogida en Logroño. Algunos creían que iba a arrojar la toalla. Pero El Cordobés sigue en sus trece. Va a torear en América este año, y el próximo, en España. Y, además, hoy habla con Santiago Córdoba. Preguntas y respuestas claras.



EL CORDOBES BUSCA NOVIA FORMAL

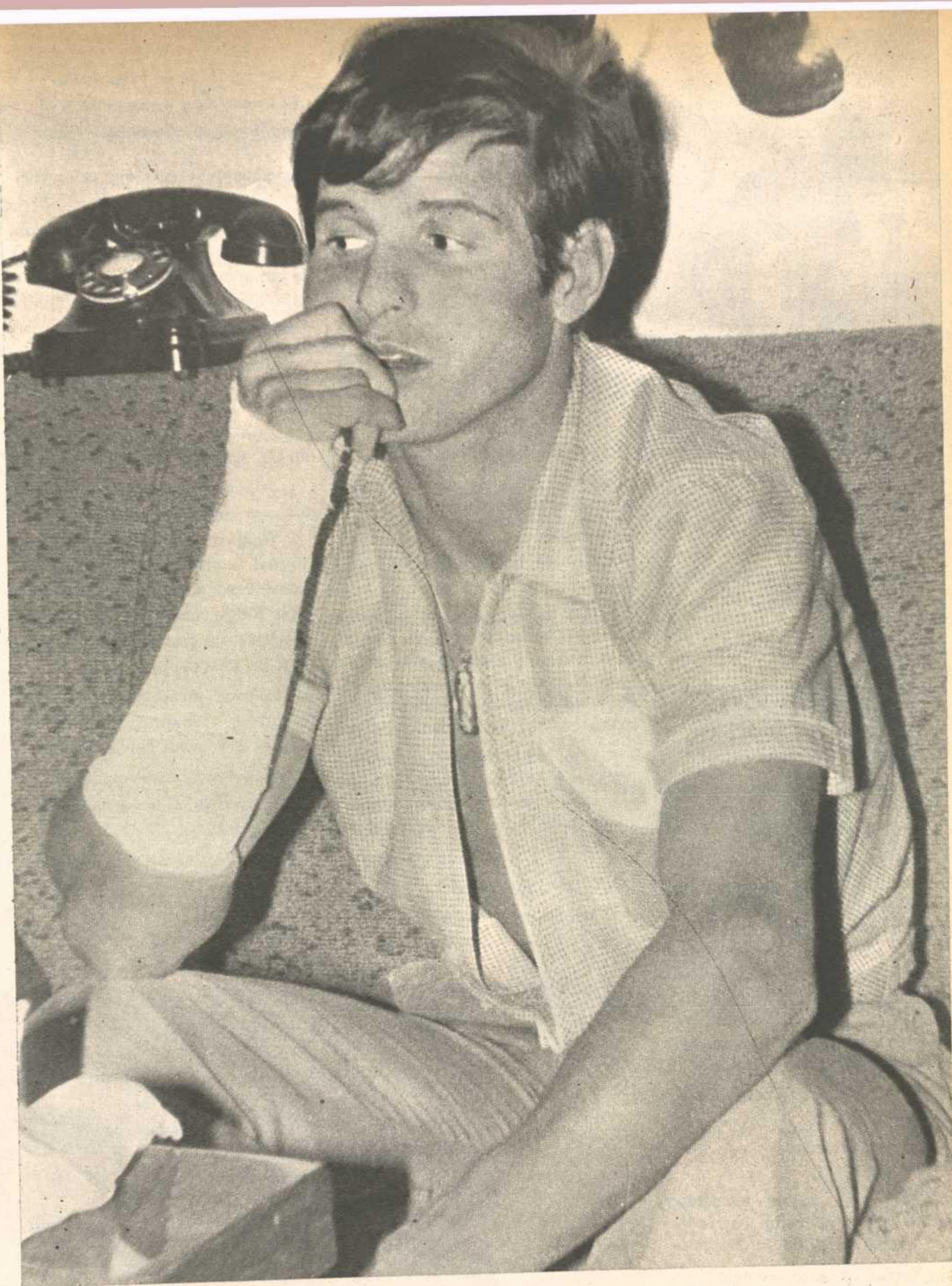
**Y además nos dice:
NO SOY PEMA, PERO
LEO Y ESCRIBO
ME AGRADA... ¡EL LIO!...
QUE SI TOREO BIEN,
QUE SI NO TOREO...
¡EL LIO!**

**Texto: SANTIAGO CORDOBA
Fotos: TRULLO**



Todo es urgente en El Cordobés. En la madrugada del miércoles último ingresaba en el Sanatorio de Toreros y al día siguiente estaba en su casa madrileña del Doctor Esquerdo. Pánico entre los empresarios. Nerviosismo en el gremio de apoderados. Conferencias, avisos, recados al oído... Sustituciones. Suspensiones por el insustituible...

Cuando Manolo Benítez estaba haciendo "lo suyo" en la plaza de Logroño y la gente rugía de entusiasmo, pisó un hoyo, perdió el equilibrio y cayó al suelo, indefenso. El toro hizo por él y lo corneó a placer. Al caer de los pitones trató de apoyarse con la mano derecha —la lastimada— para amortiguar el golpe y sufrió un tremendo dolor. Las heridas son leves, pero ha sido preciso escayolar la muñeca hasta la altura del codo.



Voy a visitar a Manolo. Le he pedido por teléfono que dedique a EL RUEDO media hora de charla y ha aceptado. Quedamos en reunirnos en su casa a la una de la tarde del viernes. Al primer timbrazo se abre la puerta. Nos recibe su mozo de espadas. —Esperen un momento. Voy a decirle que están ustedes aquí.

La salita donde aguardamos está presidida por la cabeza de un toro de Montalvo que mató el de Palma del Río en la plaza de Valencia. Por las paredes, fotos, muchas fotos del torero. Vuelve el mozo.

—Ya sabe Manolo que están ustedes aquí. Pasen.

Pasamos a ver al torero que ha hecho gastar más tinta a los rotativos. Su rostro es familiar al mundo. Su figura apasiona con locura. Todo lo que se diga y se es-

criba de este hombre se lo traga la gente sin pestañear. Por eso se ha llegado al abuso. Por eso, los amigos del sensacionalismo no descansan. Por eso circulan tantos inventos y chismes que hacen las delicias de las porteras. A este muchacho se le ha llamado analfabeto, hereje, granuja..., y algo mucho más grave. Se ha llegado a la difamación con un desparpajo irritante. Sí, de El Cordobés se ha dicho todo y más. ¡Dejadle ya en paz, polizones de la popularidad!

Por todo ello creemos que ahora más que nunca interesa escucharle a él. Así, pues, sin literatura de bisutería, vamos a ceñirnos al noble y leal juego del diálogo. Y con testigos.

El ídolo de las masas nos alarga la mano que asoma por la escayola. El aperitivo está servido. Le

acompañan unos amigos y el matador de toros Antonio de Jesús.

—¿Quieres probar este bacalao? ¡Osú, qué hambre tengo!

Así nos recibe el torero herido. Me siento, pero no pruebo el bacalao porque no me gusta.

—Está superior —insiste—. Esto fenómeno con un traguito de vino. Bueno, ¿vas a preguntar mucho?

—Lo que se me vaya ocurriendo.

—¡Me, dais miedo los periodistas! Tenéis más peligro que un miura.

Y tiene su punto de razón. Por eso le dejo que se desahogue.

—Que si he comprado la plaza de toros de San Sebastián de los Reyes, que si descuido lo religioso, que si no sé leer ni escribir...

—¿Y es mentira?



—¡Pues no ha de serlo! No soy Pemán, pero leo y escribo como cualquiera! ¡Y que no he hecho números en mi vida!

—Bueno, ¿y por qué ese interés en decir que no sabes leer ni escribir?

—¡Toma! Como el que dice que no sé torear.

—¿Cuál fue la mentira que más te dolió?

—Aquello de la madre...

El Cordobés lo deja en puntos suspensivos para pegarle un cambio a aquel indecente infundio.

—Oye, antes de que se me olvide, aquí tienes a Antonio de Jesús. Le vamos a echar una mano, ¿sabes? El hombre quiere casarse y hay que ayudarlo. Claro que estoy echando ya bastantes manos. Esto es lo que hago yo en la vida. Por eso Dios no me ha castigado por ningún lado. La temporada que viene tiene que torear Antonio.

—¿Y tú? —le suelto como un escopetazo.

—Ya estás atacando.

—Sí, ¿y tú?

—¿Yo?... ¡A seguir toreado, hombre! Pues no estoy fuerte ni "na". Y con este vinillo...

—¿Hablas en serio, Manolo?

—¡Pues, claro! Yo no equivoco. ¿Qué iba a hacer sin torear?

—¿Has dado por terminada esta temporada en España?

—A la fuerza.

—Como corren rumores de que vas a Zaragoza...

—¡Qué más quisiera yo! Esta muñeca me ha dado mucha guerra y ahora quiero que quede bien del todo.

—¿Planes inmediatos?

—Dentro de unos días me voy al campo. Y el día 13 de octubre salgo para Lima. Y ya me quedo en América. Tengo para hacer una película en Méjico, pero no estoy muy anihado.

—¿Seguirás con Chopera?

—Sí, igual que este año. Hay que

continuar. Yo me encuentro a gusto y ellos también.

—Manolo...

—Para ya, hombre, que vas a terminar con la libreta.

—Has dicho que estás echando bastantes manos a compañeros que lo necesitan, y antes de que se me vaya el santo al cielo quiero preguntarte: ¿Y a ti, te echaron una mano cuando lo necesitabas?

—A mí me echó una mano El Pipo, don Rafael Sánchez. Luego —aclara—, no nos comprendimos y cada uno se fue por un lado.

—¿Has llegado donde soñaste?

—Yo no soñé tanto.

—Cuando estás en la cama y no

A la izquierda de estas líneas,
El Cordobés y Antonio de Jesús. En la foto de abajo,
con Santiago Córdoba.

concilias el sueño, ¿qué te da vueltas a la cabeza?

—A mí no me da vueltas el "casco". Fuera del toro estoy "liao" con la guitarra y no pienso en más. Fíjate, hasta sin haber estudiado música me estoy metiendo ahora con estos papeles.

—Pues, piensa... ¿Qué piensas de El Cordobés?

—Que ha venido bien para la Fiesta, hasta la presente.

—¿Cómo crees que has caído a tus compañeros?

—Hombre, a unos les habré caldo mal, a otros bien y a otros regular. Pero yo creo que debemos estar todos contentos.

—¿Qué te gustaría que dijeran de ti las generaciones futuras?

—Lo que dicen ahora: que si toreo bien, que si no... ¡El lío! El caso es que sigan hablando.

—¿Seguimos nosotros, Manolo?

—¡Pero si ya no te queda libreta!

—Sí queda, sí.

—Anda con el bacalao, hombre.

—Sigue tú con ello.

—Está superior.

—¿Te escriben muchas admiradoras, torero?

—Sí.

—¿Contestas a todas?

—No tengo tiempo. Pero ahora he escrito a una chiquita de Jaén. Estoy buscando novia formal, ¿sabes?

—Así dejarán de inventarte novias.

—Pero ya ves, ahora que la busco no la encuentro. Esta de Jaén me gusta. Ahí tengo un telegrama suyo.

—¿Cómo se llama?

—Loli.

—¿La conoces personalmente?

—Sí. La conocí en Jaén. Es una chiquita muy buena.

—¿Fue en la plaza?

—Sí. Me aplaudía mucho y me "quedé" con ella.

—¿Cómo te gustaría que fuese tu esposa?

—Una mujer de su casa. No pido más.

—Ahora sí que se terminó la libreta, Manolo.

—Y el bacalao.

—Pues, 'ea, se acabó lo que se daba...



PRIMERA DE OTOÑO EN LA MONUMENTAL DE MADRID

UN SOBRERO DE SALVADOR GUARDIOLA CON PELIGRO DE LOS SEIS DE ALEAS, UNO DEVUELTO

Melhumor. Cartel flojo. Floja entrada. A poco de comenzar la corrida las nubes se disipan y queda una tarde espléndida.

El primer toro de la tarde sale con las patas algo «encogias». Una vara y basta. Lidia desordenada. Al toro se «le caían las orejas», que no supo Barrero cortar. Media docena de series de muletazos; únicamente la quinta, con la derecha, aceptable. Estocada y descabello. Al fin, el toro se echa solo. Un toro blando, blandísimo. Desde el principio fue noble, iba a los vuelos de la capa con bondad y sin malas intenciones.

Al segundo lo torea César Girón despegadillo con la capa. Se cae ya antes de tomar la primera vara. En la segunda, quien se cae es el picador. Los matadores no se aprestaron al quite. Ninguno de los tres, que conste. Tres pares de banderillas vulgares, algo mejor el tercero. Dos series de Girón con la zurda que no entusiasman. En la segunda serie el toro se arrolla. Una tercera serie con la derecha y una cuarta en la que el venezolano cita de frente, pero saca tanto el brazo que no es posible mandar ni templar. Más pases y el toro se comporta como un borrego. Un toro entregado da lástima. No parece un toro. Más bien un perro faldero. Metisaca y estocada.

El tercer toro, con apariencias de novillo, es protestado y devuelto a los corrales después de atropellar a El Jerezano, que no podría después continuar la lidia. El tercer toro, bis, de Salvador Guardiola, derriba aparatosamente. Dos varas; la segunda de «tres en una». César Girón se quita de en medio con precau-

ciones al toro, al que larga mucho trapo, lo trastea por la cara y pincha en demasía.

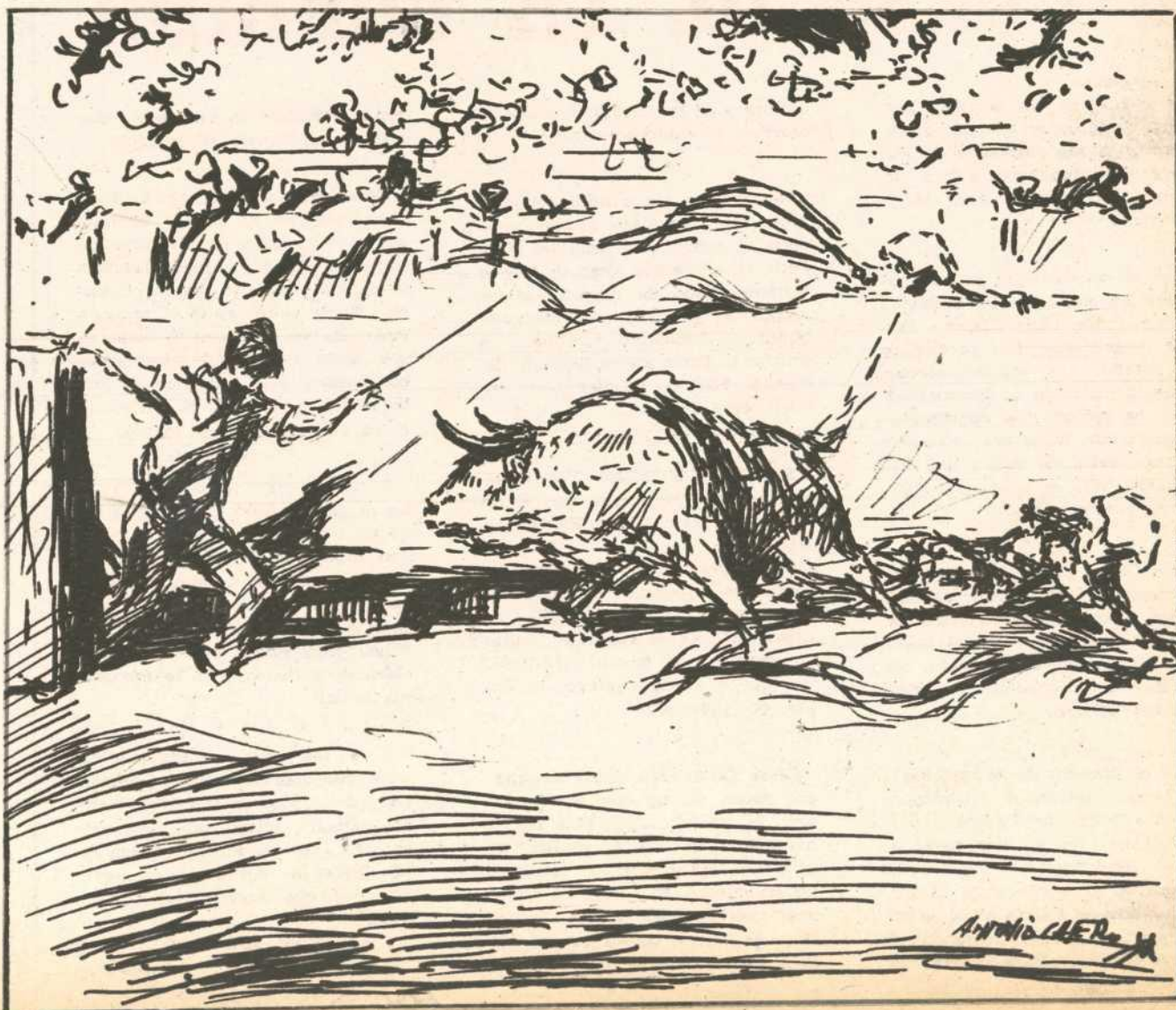
Girón intenta congraciarse con el público en el cuarto. De salida parece que hace cosas feas. Rafael Girón, peón hermano de César, lo pasa de capa y le resta resabios. El matador pide con insistencia el cambio. No quiere que lo piquen mucho. Aun así, tres varas; la tercera, de mentirijillas. Girón se centra con el toro y logra varios muletazos con ambas manos, toreo aceptable que el público no agradece. Entonces intenta lo fácil, los circulares y cosas así, que los tendidos reciben con más entusiasmo. En este toro, César ha expuesto. Estocada y descabello. Vuelta al ruedo.

Quinto y sexto correspondieron a José Luis Barrero. Aburrido y sin estirarse con la capa en el quinto, que fue picado, banderilleado y estoqueado en los terrenos del cinco. El toro, aquerenciado en tablas, de las que no supieron sacarlo ni los banderilleros ni el matador. El tercio de varas fue criminal, sin respetar «ayes ni respetar nada. Tres pinchazos y numerosos descabellos. El último de la tarde anduvo escaso de fuerzas. El público hizo ascos a la poca presencia del animalito, a su falta de casta, a su flojera de remos. No obstante, en la pelea de varas llega a dar una cornada al caballo. El espada, poco animoso, no anima a nadie, y al final sacude media pescuecera al de Aleas y la corrida concluye.

Los cinco toros de don Manuel García Aleas fueron poca cosa, sin bríos, dóciles, con sangre muy rebajada. El sobrero de Guardiola, encastado y poco propicio para el toreo florido. Tuvo peligro, mucho peligro.—A.



Barrero confirma la alternativa. César Girón muletea con la derecha. El toricantano en un pase a izquierda. (Fotos TORRECILLA.)



DE LA CORRIDA DEL DOMINGO EN LAS VENTAS

Por Antonio CASERO

En el cuarto toro cae al suelo el banderillero Angelete; el animal va a hacer por él; son momentos de verdadera angustia, y en ese instante sale al ruedo, de un burladero, un monosabio, y con su valor y su varita —la varita mágica de los monos— llama la atención al toro, y hace uno de los quites más oportunos que nosotros hemos presenciado.

Un quite que fue muy aplaudido.



Cogida de El Jerezano por el tercer toro, devuelto, de Aleas. En la foto de la derecha, un picador derribado por el toro de Guardiola. Un toro "llisto" nada tontón

(Fotos TORRECILLA y CIFRA)

Nos sentamos para contemplar la «primera de ferias». ¡Qué mal suena la palabra «ferias» en Madrid! ¿Feria de qué? Hay quien añora el viejo abono, el fallecido abono, hábilmente sustituido por el serial,



EL PULSO DE LA CORRIDA

mejor dicho, por los seriales. Las corridas de toros, en grandes dosis. Sin embargo, las novilladas de los carteles uniformes, gota a gota, domingo a domingo. ¡Y aun así, se indignan!

Pero el caso es que ya estamos metidos en ambiente. Un ambiente un poco triston. Cielo grisáceo. Tendidos despoblados. Los precios se han notado. Los económicamente débiles han perdido su oportunidad, se les ha agotado. La oportunidad de los precios bajos era solamente para novilladas de quinta fila. Había quien creía en la supervivencia de esos precios. ¡Ilusos!

César Girón, El Jerezano y Barrero, cruzan la arena entre palmas. Alguien pregunta por el brazo de César. El venezolano hace el paseo con el brazo derecho estirado. No se trata de un «golondrino». ¿Personalidad? ¡Bueno!

Sale el primero de Manuel García Aleas. Tierras de Colmenar. ¡Aquellos toros de Vicente Martínez! ¡Diano! No lo dice nadie a nuestro alrededor. Nos viene a la imaginación. Y recordamos al pobre don Manuel García Aleas en su delantera de grada, saludando al público que le aclama cuando un

«colorao» de los de Jijona acaba de derribar estrepitosamente...

Nos volvemos a acordar del viejo Aleas. «¡Los de Aleas, ni los veas!», decía el pueblo hace muchos años. Pero, sí, sí... Estos aleas de hoy le hubieran dado un disgusto al escrupuloso ganadero. Blandengues, tontones, demasiado tontones... A esto se le llama ahora bravura, docilidad. Eso: el primer toro era dócil, casi doméstico...

Barrero es el mismo. Pero, ¿qué dice usted? Sólo digo que es el mismo que de novillero. En una palabra, que no ha cambiado. Tan frío, tan desangelado y tan buen estoqueador —¿por qué no decirlo?— como antes. Pero, ¿y los éxitos de provincias? ¿Y el continuo figurar en carteles de postín? ¿Motivos? Eso que lo averigüe quien sea. Vargas, no. ¡Por favor!

César Girón está como siempre: con ganas de agradar. Su primer toro se queda corto. César no remata un solo pase. La muleta, enganchada una y otra vez. La gente no se entregó. El torero se marca unas vueltas. Mata pronto. Suenan algunas palmas. Quede para la historia que el toro fue picado con un

caballo cárdeno. En tardes así, la historia, con minúscula, se nutre de estos detalles...

Sale en tercer lugar otro burel de escaso trapío. Fuerte protesta. El público chilla «por cojo». Lo del trapío también ha pasado a la historia hace muchos años. El Jerezano se apresura a salir para «tapar» al burel, para ver si colaba, con tan mala fortuna que «colaba» de verdad. Y El Jerezano salió etropeado y visiblemente lastimado.

Y sale el sobrero. La pizarra «dice» que es de Guardiola. Se le nota en seguida. Empuja con fuerza a los caballos. No se cae. Tiene temperamento. Es un toro. Y es que a los pupilos de don Salvador les deben de vacunar contra esas epidemias de glosopeda que surgen de vez en cuando. El de Guardiola es mal lidiado. Está imposible para el toreo de muleta. Girón, como si fuera Pepe Luis, alíñala. La gente dice que eso no vale. Que la voluntad y el valor, a «ése» también. Gi-

rón se mantiene en sus trece y dice que nones. Bronca. ¡Exageraos!

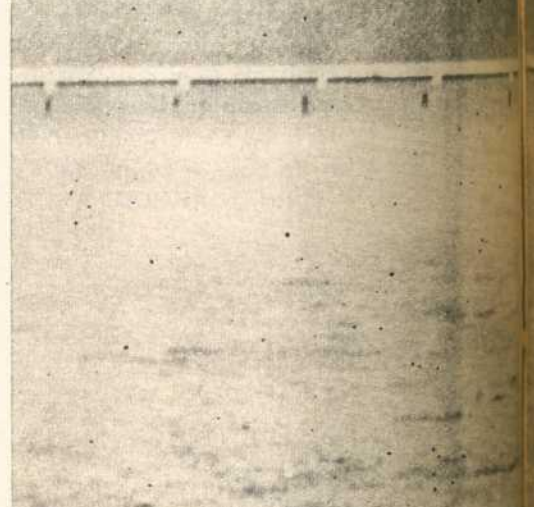
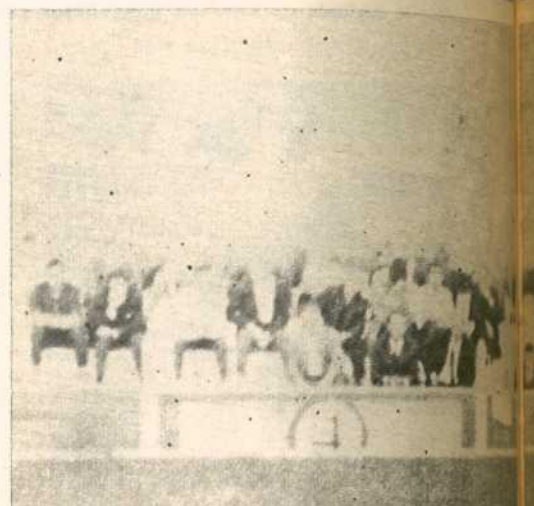
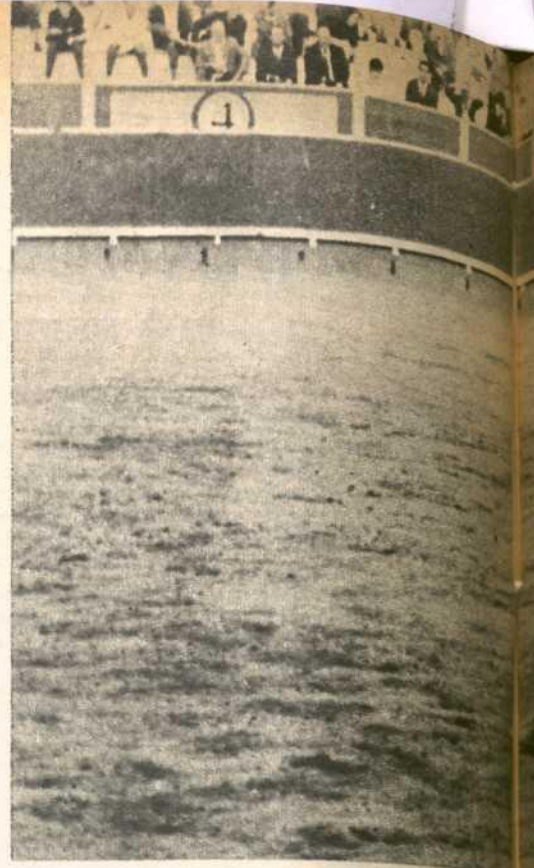
César se saca la espina. Está voluntarioso con el cuarto. Le hace sus cosas. Incluso intenta cargar la suerte en algún muletazo. También inicia los circulares, «sus» circulares. No le salen. Falla el número. Pero esta vez mantiene la voluntad y el tesón, que el público agradece con palmas, y el mayor de los trabajadores hermanos da la vuelta entre protestas de los menos.

Barrero liquida otros dos sin pena ni gloria. íbamos a decir, pero es un tópico. Los mata con pena, con mucha pena. La plaza se ve invadida por una tristeza horrible. La tristeza de un torero que empieza a alternar con las figuras y es vulgar, muy vulgar, ayuno de clase. ¡Menudo refuerzo para la monotonía actual!

Y con los jocosos comentarios de unos indígenas residentes en Alemania, que se pasaron la tarde silbando, gritando, aplaudiendo, bebiendo en bota e invocando la presencia de El Cordobés, porque éste, según ellos, sí que hace divertir a la gente.

Y el público, aburrido...

ZARALA

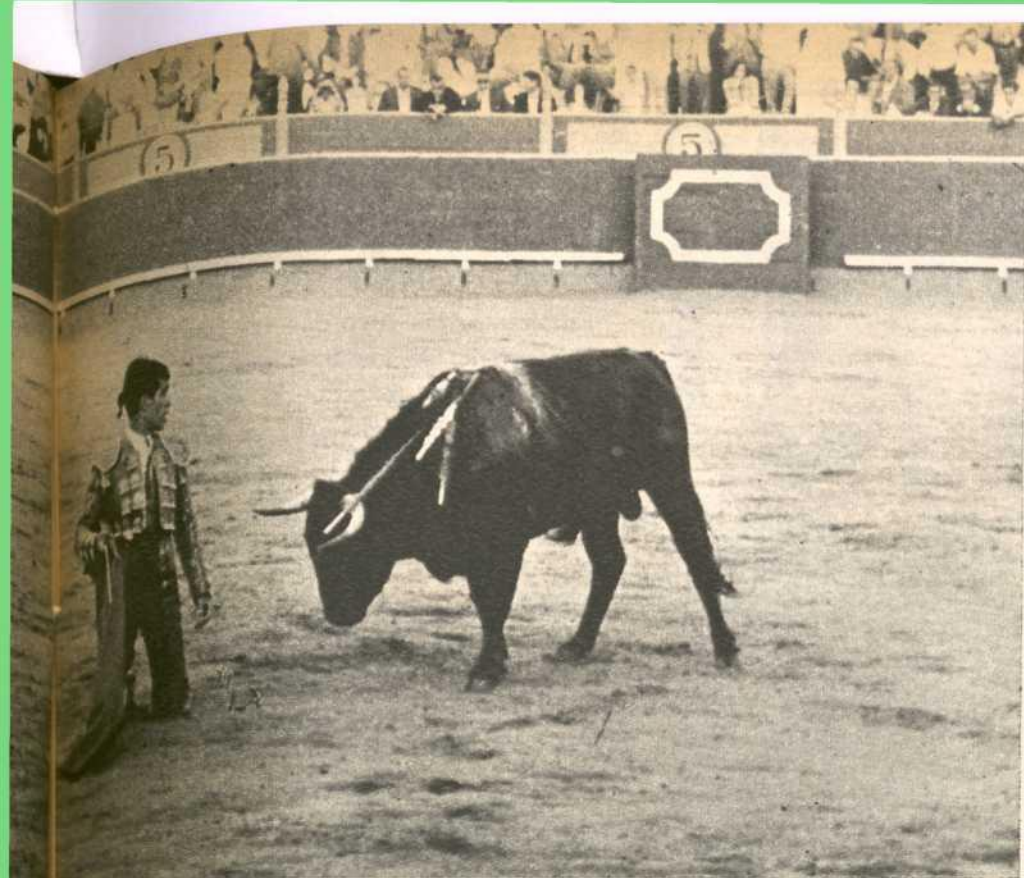


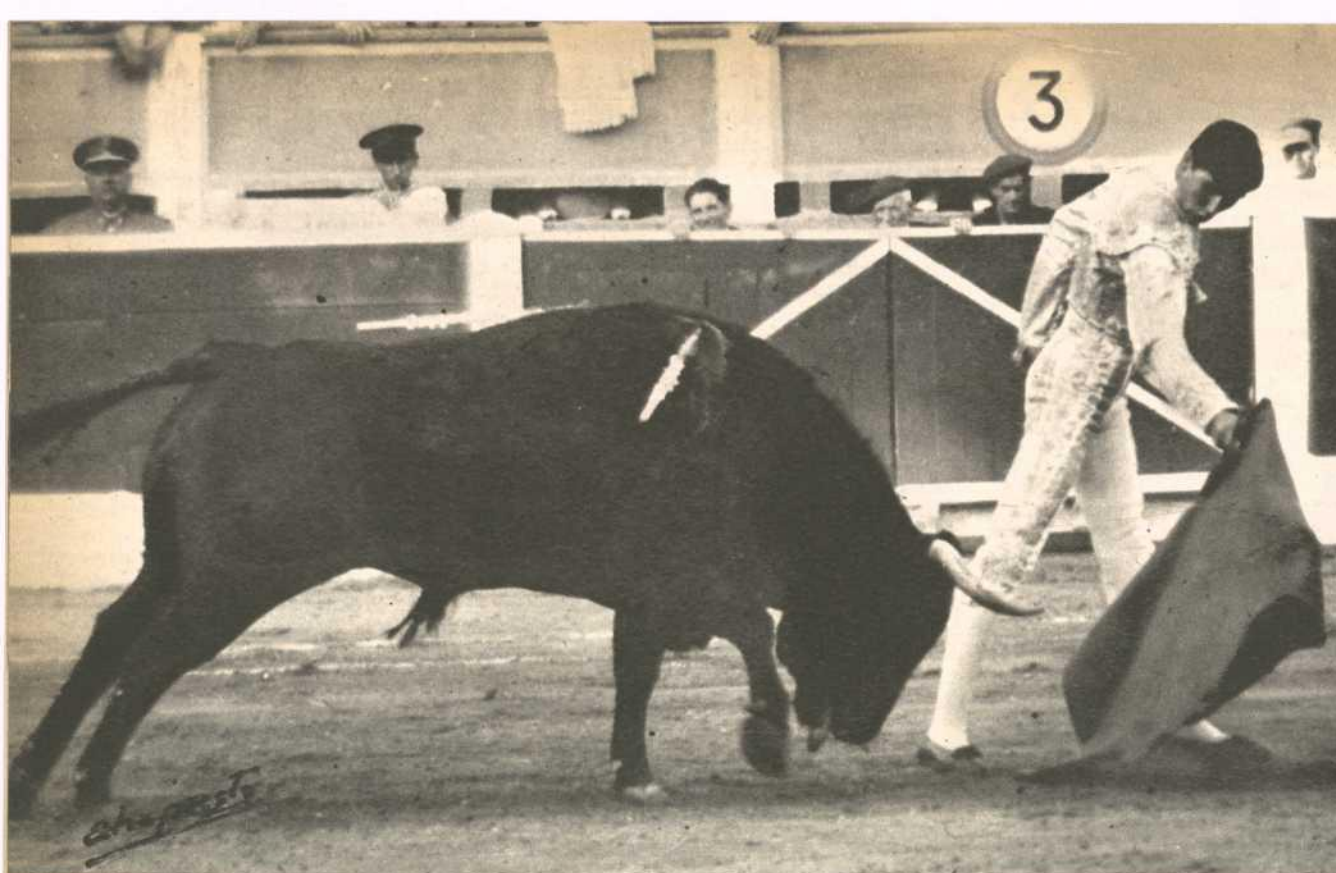
BUEN QUITE Y BUENA FOTO EN VISTA ALEGRE

Generalmente las informaciones gráficas que nos llegan de las corridas suelen adolecer de tendencias toreristas. Es decir, que los fotógrafos, dejando margen a la excepción, se preocupan en plasmar en el papel sensible el pase del torero, procurando sacar a éste «lo mejor posible». Esto, indudablemente, tiene su fundamento, pero éste no es lugar ni ocasión para detallarlo, puesto que, en realidad, lo que interesa es señalar un acierto del enfoque fotográfico y una oportuna ocasión en el «clic» pulsado por Montes. Ocurrió en Vista Alegre el domingo último.

La primera foto está a la izquierda; levanta una auténtica acta notarial de un momento dramático. No es importante el nombre del torero ni la prestancia o no prestancia del novillo; lo interesante es la oportunidad. «Presagio», podría titularse en un concurso. El novillo se arranca hacia la figura arrodillada, el torero está tranquilo, sin darse cuenta aparente de lo que va a suceder. Pero el fotógrafo lo ha adivinado, porque aprieta el disparador y vuelve a apretar. Es este segundo «clic» el que plasmó la fotografía bajo estas líneas. El novillo enganchó al novillero, como todos esperaban: el público, el fotógrafo, los peones..., como éste que llega al quite con milagrosa oportunidad. Es poco frecuente la rapidez en el quite en la generalidad de las corridas; en toda la temporada he visto una y otra vez, tantas que confunden en la memoria, tardar en la hora del quite. En esta ocasión, no; afortunadamente, no. Un aplauso al peón oportuno y al fotógrafo que con su acierto dio fe del drama.

Tal vez fuera esto lo más importante del festejo, porque repasando las notas optamos por reseñar: Los novillos de los hijos de don Eloy y don Alberto Víctor y Marín resultaron ásperos, aunque cumplieron con los caballos. Luis Escribano, voluntarioso, pero lógicamente sin mucho oficio. El Candi, lidiador y con buenos aciertos, corroborando lo que de él dijimos días atrás. Confiamos en esta promesa. Manolín apunta un torero artista, aunque esta tarde sólo hizo eso, apuntar. Le esperamos.—(Fotos MONTES.)





Lástima que los novillos de Fernando de Cámara estuvieran faltos de fuerza, porque fueron muy nobles y depararon un buen éxito a los toreros. De presencia, magníficos, gordos, lustrosos, y bien de cabeza.

Fuentes se las tuvo que ver con un primer enemigo de los llamados «no aptos para el lucimiento». Por lo que José no pudo lucirse. El muchacho se limitó a la aseada faena de aliño y a matar brevemente. La faena de los buenos detalles, de los excelentes detalles de torero de buen gusto, de magnífico corte torero, vendría en el cuarto. Los muletazos con la mano derecha fueron sencillamente sensacionales. Con la espada no acabó de redondear el triunfo, pues necesitó de dos pinchazos y una estocada para que el novillo doblara. No obstante, cortó una oreja y dio la vuelta al ruedo.

El Monaguillo se mantuvo en su línea de torero fino, de muletazos, quizá algo de perfil, pero de excelente mando, llevando

LA NOVILLADA DE LOGROÑO

¿PROMESAS O REALIDADES?

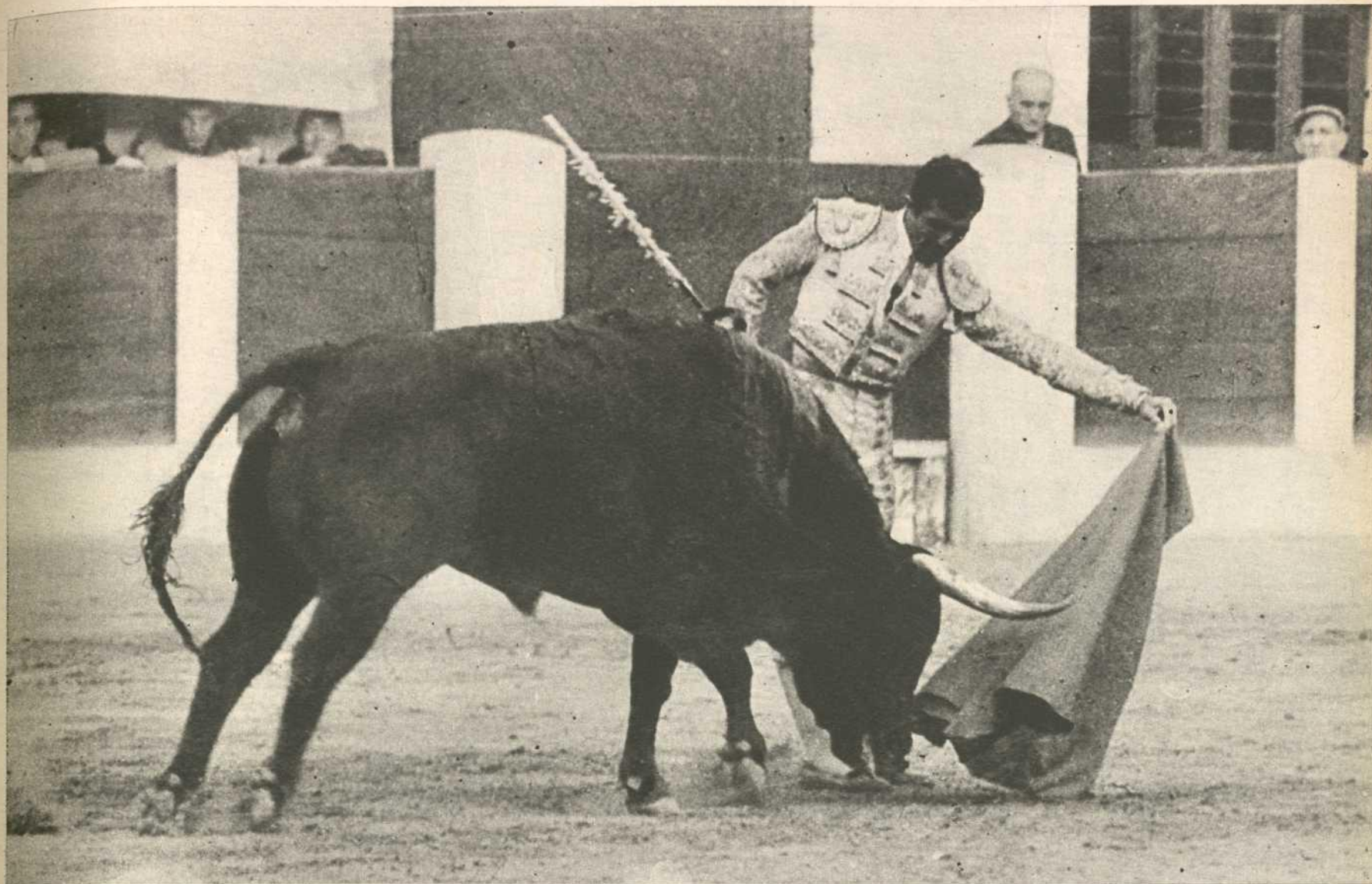
Arriba: José Fuentes inicia un pase por alto, embarcando muy bien al novillo en la muleta. Abajo: El Monaguillo en un natural de perfil. Hay que acostumbrarse a cargar la suerte, muchacho. A la izquierda: Tinín en un magnífico muletazo por alto con la mano derecha al tercero de la tarde

(Fotos: CHAPRESTO.)

siempre muy toreados a sus enemigos. Quizá haya sido una de las mejores actuaciones de El Monaguillo en la presente temporada la de la tarde logroñesa. Cuatro orejas fueron el premio a una de las más completas tardes que se hayan podido ver a un novillero en la plaza de Logroño.

Tinín puede ser un gran torero. Hoy ya es un novillero clásico que no hace concesiones para la galería. Tinín torea muy bien. Lleva dentro lo que hubiera podido ser su infortunado hermano y la dosis de torero que lleva él mismo. Hay personalidad, figura y afición. Es muy importante que no abandone el buen toreo que apunta. Puede adentrarse más todavía en él, porque Tinín puede torear, además de por lo fino, muy por lo hondo, sin pico de muleta, sólo con la verdad del toreo. En esta memorable tarde logroñesa, Tinín cortó dos orejas. De haber tenido fuerza su segundo enemigo, hubieran podido ser cuatro. Pero en casos como el de Tinín tienen poca importancia los trofeos. Lo verdaderamente interesante es lo que se es y lo mucho que se puede ser.

CON ESTE TORO



(Fotos CARVAJAL.)

EL TORERO DE VALLADOLID

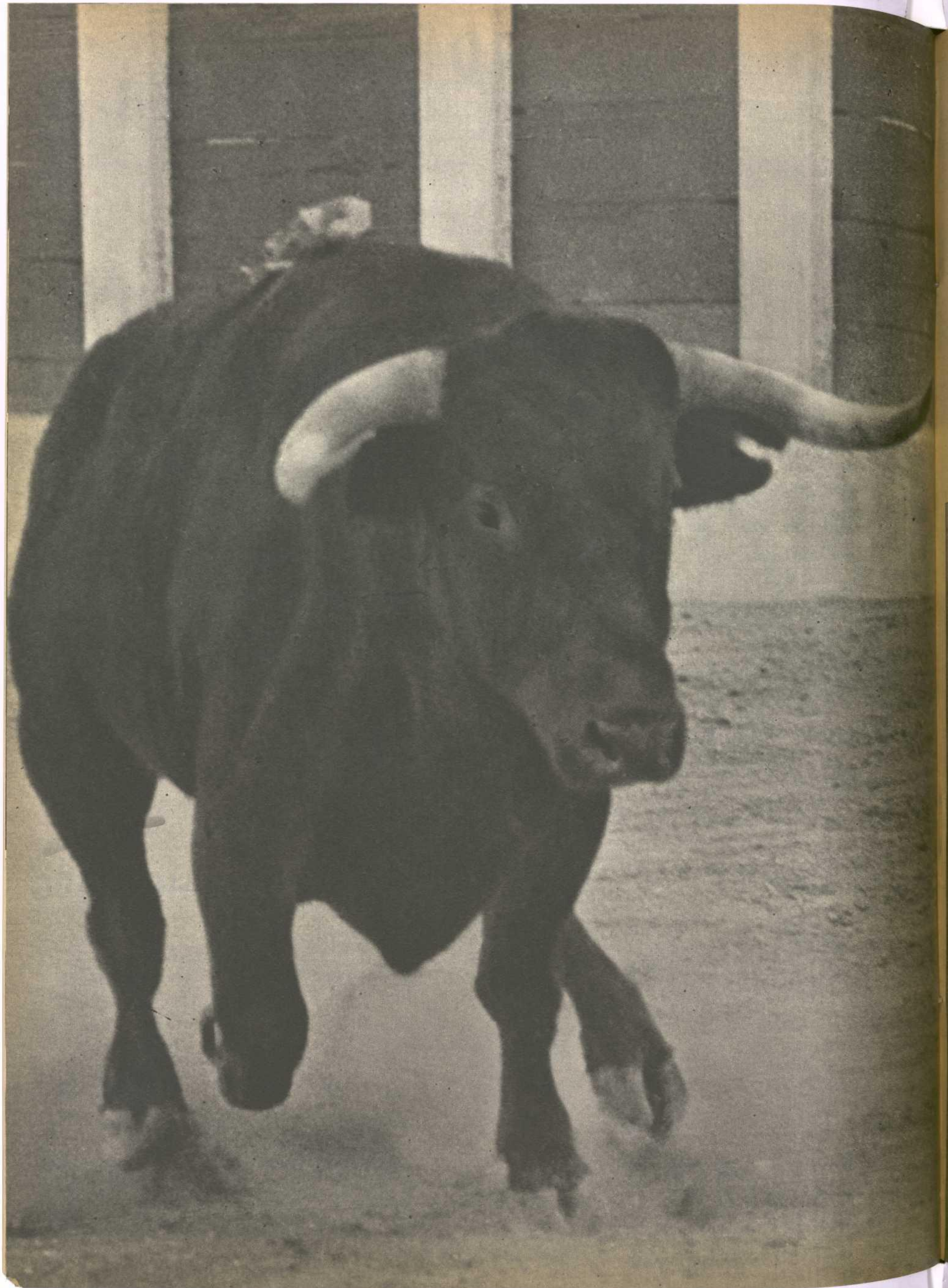
CUAJÓ LA MEJOR FAENA DE

LA FERIA CONSIGUIENDO

EL ÚNICO RABO Y LA ÚNICA

SALIDA EN HOMBROS

LUGUILLANO PIDE PASO



FERIA DE VALLADOLID

LA VERDAD, SOLO LA VERDAD Y NADA MAS QUE LA VERDAD



A la izquierda de estas líneas: Ahí va un toro de otros tiempos... de Monteiro Grave, lidiado en la segunda de feria.
Arriba: El sexto toro de la tercera corrida fue devuelto a los corrales. Palmeño no pudo con el peligro que tenía.
En la foto de abajo: Un toro que provocó bronca, también en la tercera corrida, a causa de sus pitones.
El ganadero dijo que estaba mogón de acometer contra las barrizas...—(Fotos: CARVAJAL.) →





reando de capa y anduvo valiente y desacoplado.

A Emilio Oliva le sustituye Manolo Blázquez, que puso decisión y empeño. En sus dos faenas se cruzó mucho y como consecuencia de la falta de corridas fue más meritorio el empeño que el resultado. Al que cerró plaza le cortó una oreja, después de una faena valerosa, que tuvo sus mejores momentos muleteando con la derecha. Fue una tarde comprometida, que el torero de Medina supo recobrar a fuerza de coraje.

Pero la ovación más fuerte de la tarde fue para Luis González. Hoy El Vito no anduvo lucido con las banderillas. Tampoco en Salamanca estuvieron la pareja a la altura de su fama y era cosa ya de darle un clarinazo de atención. Menos mal que Luis González ha puesto el mingo en Valladolid, ganando la cara y levantando los brazos con garbo. Si no fuera por media docena de banderilleros, ¿qué habría sido ya del segundo tercio?

Y esta fue la pequeña historia de una corrida sin historia, que me recordó a la barriga vacía del "Tío Tragaldabas", cuando acaba la feria y lo arrinconen en un cuarto del Ayuntamiento hasta el año que viene...

PRIMERA CORRIDA

LA BARRIGA DEL «TIO TRAGALDABAS»

Segunda corrida. Los toros de Morteira Grave, excepto el primero, tuvieron esta presencia.

Es lógico que los banderilleros (foto bajo estas líneas) pusieran cara de preocupación antes de enfrentarse con los toracos portugueses.

FERIA DE VALLADOLID

(De nuestro enviado especial, ALFONSO NAVALON.)—¡El padre Lucas y la Lechera! Así gritaban y gritan todavía, los chiquillos de Salamanca cuando salían las gigantillas en las mañanas de feria. Ahora acabo de llegar atravesando pinares y llanuras castellanas, a esta mañana de Valladolid, sería y larga, donde las gentes aplauden el paso de las carrozas. Y también he visto en las calles arremolinarse a la chiquillería en torno a los gigantes y cabezudos que bailan y corren al compás del tamboril. Me ha sorprendido

un gigante gracioso que no hace escapa a los niños. Le llaman el "Tío Tragaldabas" y me ha hecho gracia el nombre por el contraste.

Porque a todos los niños de Salamanca nos asustaban de chicos con la llegada del "Tragaldabas", especie de ogro de los cuentos que se comían a los niños crudos. Pero este "Tragaldabas" de Valladolid es la gigantilla más popular, porque tiene una boca enorme por donde entran los niños y se deslizan en un tobogán jubiloso.

Y como estaréis pensando que esto es una crítica de toros y que ando perdiéndome por las ramas del costumbrismo local, os diré que al terminar la primera corrida me acordé de la popular gigantilla, porque volvimos al hotel como la barriga del "Tío Tragaldabas" cuando acaba la feria. Vacíos.

LOS TORILLOS Y LOS «TORILLEADORES»

Fue una de esas tardes sin historia, en las que si tuvieras que escribir ajustándote a la realidad harías bostezar al más paciente de los lectores. ¿Nos aburrimos? ¡Pues, no!, pero tampoco nos divertimos.

La corrida de Manuel Santos Galache salió como es costumbre en estos tiempos, terciadita, joven, también siguiendo el signo de los tiempos, floja con los caballos y facilones para el torero ¡Que es lo comercial! Fue un lote suave, que siguió sumisamente los engaños. El cuarto hizo buena pelea en varas y luego sacó genio. El quinto tomó una vara de antología y luego se vino abajo. Todos, excepto el cuarto, se dejaron torear.

Litri dio vuelta al ruedo y recogió las iras populares. Cara y cruz.

Me gustaron algunos detalles que abandonan su línea peculiar. Litri acompañó bien con el capote y ligó unos rechazos de buen corte, recreándose en la ejecución. Luego lo suyo: Los naturales citando de largo, las miradas al tendido y el desplante. Con el cuarto estuvo aperreadillo. Cara y cruz.

Joselito Huerta hizo cosas estimables con el segundo, lanceándolo muy quieto por el pitón izquierdo. Después fue ovacionado en un quite lucido provocando la arrancada de un monterazo y ya con la muleta aprovechó la clara embestida para ligar una faena reposada, pero sin ajustarse al natural, en cambio, logró lucimiento en unos rechazos largos iniciados con una trinchera. Las estocadas con degüello fueron el sello de la tarde y Huerta remató así esta faena de oreja. Con el quinto se dejó comer el terreno to-



SEGUNDA CORRIDA

¡GRACIAS, SEÑOR PRESIDENTE!!

Tarde antigua. Tarde de sustos y caras desencajadas, de angustia en el callejón y en los tendidos. Tarde de picadores que se hacen los remolones. Tarde de capotes abandonados entre las



Los toros portugueses no sacaron casta, pero derribaron con aparato. En la foto que encabeza estas líneas, el picador Carito recibió una herida en un hombro. En la foto de la izquierda queda reflejado el pánico en la que hubo momentos cundía en el ruedo. Faltas de ganas a la hora de ir al toro. (Fotos CARVAJAL.)



pezñas y de banderillas que se clavan en el aire, porque falta corazón para llegar al novillo. ¡Tarde de TOROS! De toros con cuajo y con "leña", que son el mejor contraste para que la gente se baje del burro de las novilladas de cada día. La corrida portuguesa de Monteira Grave había creado clima en Valladolid. Habíamos ido a verla en los corrales. A remirlarla con el placer y la admiración que despierta el toro soberbio y tranquilo. ¡Qué lástima de corrida, señores!

Fue una pena que el escrípulo del ganadero no fuera acompañado de la

casta y del poder. Porque los terroríficos toros salieron blandos en general, hicieron una pelea impropia de su magnífica presencia y acabaron defendiéndose salvo el sexto, que embistió largamente.

Abrió plaza Angel Peralta con un novillo de Jumillano. Dio la vuelta al ruedo. No queremos pararnos en pormenores, porque ha sido una tarde de entretenimiento. Peralta anduvo como andan los matadores de toros en los festivales. Sobrado. No es momento para que le suelten novillitos, cuando tiene los caballos a punto para poder con to-

do. Lo mejor que hizo fue la preparación de la cosa y un par de banderillas yendo de frente y templando mucho en la reunión. Tarde de entrenamiento.

LUGUILLANO Y PEDRES

La tarde se puso de bostezo hasta que llegó el sexto y ese chiquillo de Valladolid que se llama Luguillano, levantó la corrida con una faena que tuvo categoría de hazaña. Toda la tarde había estado valiente, tan valiente que

en el tercero se jugó la vida ante aquel "pajarraco" cárdeno, que llegó a la muleta con una muerte en cada "percha". Le pedían que lo matara. Y la gente de su pueblo volvía la cara para no verlo. Y en el callejón estaban las gentes del toro pálidos, cada vez que el muchacho desafiaba aquel pitón derecho tremendo. Y cuando lo tumbó patas arriba de un espadazo le piden la oreja. No por la faena, sino por fervor al gallardo mozuelo. Y la presidencia no la concede, ni el torero quiere tomarse el camino llano de la vuelta al ruedo. (Y el presidente y el torero me hacen re-



Primera corrida.
Desplante de Litri
al bondadoso tori-
llo de Santos
Galache



Al primero de Pe-
drés le falta de pre-
sencia lo que le so-
braba de cabeza y
malas ideas. Segun-
da corrida



Palmeño durante
su primera faena,
en la tercera
corrida



Jaime Ostos en su
faena al primero
de la tercera tarde



Luguillano estuvo
decidido en sus dos
mansos de la terce-
ra corrida



También en la ter-
cera corrida. Barre-
ro aguantando una
oleada a su pri-
mero

cordar la irresponsable feria de Sala-
manca, donde sobraron tantas orejas
como gestos faltaron.)

Con el sexto ha demostrado Luguilla-
no que no hay derecho a tenerlo fue-
ra de "circulación". Con el sexto ha
conseguido una honrosa faena porfio-
na y alegre, llena de generosa entrega
al peligro. Ha sido un constante clamor
del público y una constante gallardía
del torero. Ha matado con agallas y lo
han sacado en hombros con las orejas
y el rabo, después de escribir la página
vibrante del que quiere ser torero al
precio que sea. ¡Paso a un valiente, se-
ñores empresarios!

Pedrés me decía por la mañana que
el público de Valladolid "tenía guasa".
Y cuando salió el primero y Pedrés in-
tentó y quiso lo que el toro no quería,
salió la "guasa" que el torero temía. Pe-
ro con el cuarto, cuando ya estaba pre-
parada "la guasa" otra vez, Pedrés se
lo llevó al centro del ruedo y allí le
pudo a fuerza de consentirlo. Y la gua-
sa se calmó y sonaron las palmas y dio
una vuelta al ruedo, que fue todo un
premio al pundonor.

Cuando estaba Jerezano pasando fa-
tigas con el quinto, me quedé sin taba-
co y como el vecino más próximo era
Pepe Ordóñez le pedí un cigarro. Y el
apoderado del torero dijo: "Yo no he
"fumao" nunca, y al paso que va éste
(señalando al Jerezano), creo que tam-
poco voy a fumar..."

Ya se harán una idea cómo estuvo
Jerezano. Y es una pena. Porque si qui-
siera podía "poner al apoderado fu-
mando"...

En la cuadrilla de Pedrés va Andrés
Luque Gago. Yo lo conozco desde que
era novillero y nos íbamos a torear de
salón por los alrededores de Salamanca.

Esta tarde, con estos toros, he com-
prendido que los banderilleros hay
tardes que arriesgan mucho y cobran
poco. ¡Que se lo pregunten a Juan An-
tonio Romero, cuando tuvo que meter
los palos entre las "perchas" del se-
gundo!

Cuando el cuarto de la tarde espera-
ba hecho un "galán" a los de plata. Ya
habían cumplido Andrés y Gallito, ga-
nándole la cara como pudieron. Pero
faltaba el tercer par. El toro tenía sen-
tido y peligro. Andrés Luque Gago bus-
caba el momento de arrancar a meter
los brazos. Pedrés pidió el cambio.
Suena el clarín. Andrés viene con las
banderillas en la mano, ¡menudo peso
se le quita de encima! Y al entrar en
el burladero mira hacia el palco y ex-
clama: "¡Gracias, señor Presidente!"

TERCERA CORRIDA

CAL Y PUBLICIDAD

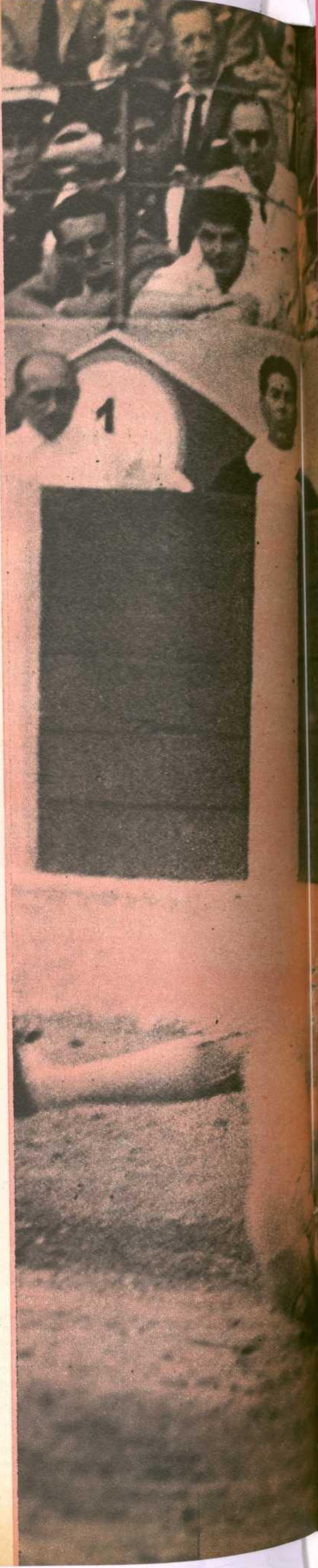
Daba pena ver estos días los tendi-
dos vacíos. Claro que a veces no te ex-
plicas tampoco por qué algunas tardes
se llenan las plazas con esos carteles
que parecen el estribillo de una canción.
Por lo repetidos y resabidos.

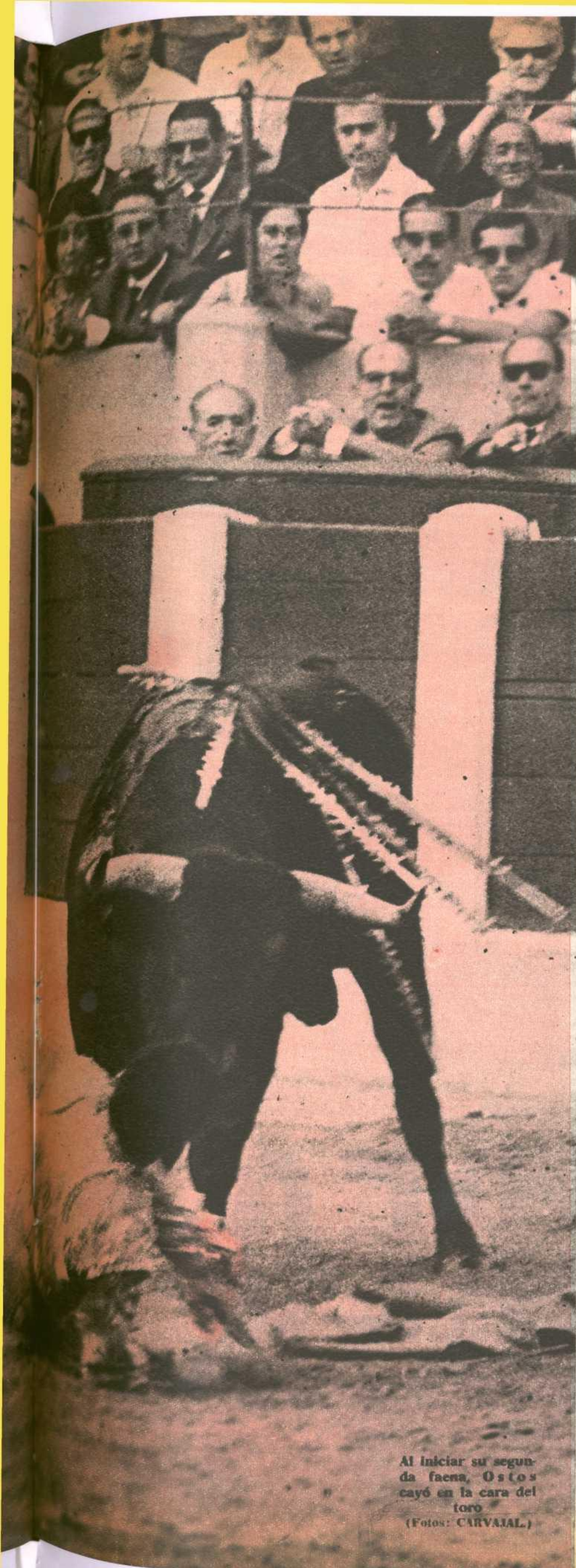
En la tercera corrida se llenó la plaza.
Pero antes de meterme entre los «se-
riales» de naturales y derechazos, vamos
a detenernos en dos notas característi-
cas de esta feria castellana. Dos deta-
lles antitoreros que no conviene pasar
por alto.

Apenas comenzada la corrida, los tra-
jes de torear que tenían la taleguilla en
tonos oscuros salían al ruedo blanquea-
dos «en salva sea la parte». Y ya me di-
réis el efecto que hace ver un día y
otro a toda la torería con las posaderas
de «berrendo en azul» o «berrendo en
grana».

También en Valladolid, en cuanto do-
bla el toro comienzan los altavoces a
marearnos con anuncios comerciales. Y
bueno está ya que el toreo haya entrado
de lleno en la era engañosa del reclamo.
Pero llevar la publicidad al corazón de
la fiesta, que es la corrida, es salirse un
poco de madre.

Porque al doblar el toro, el público
tiene derecho a emitir dos juicios di-
ferentes: El del toro y el del torero.
Que muchas veces, aparte de las palmas
o los pitos, puede ser un silencio abru-





Al iniciar su segunda faena, Ostos cayó en la cara del toro.

(Fotos: CARVAJAL.)

mador. Y este silencio se pierde con ese guirigay de marcas comerciales, que en las plazas de toros no deben estar representadas más que en los lienzos rotulados que, en cierto modo, adornan las barandillas de palcos y gradas.

Dos detalles. Cal y publicidad, que podían corregirse fácilmente para que la feria mantenga ese ritmo sobrio que sabe darle este público, afortunadamente también sobrio, a la hora de jalearse a los toreros.

LA CAL VIVA DE JAIME OSTOS

Y ya que nos hemos metido con lo blanco, y pensando que desde antiguo los revisteros llamaron cal a los momentos felices de los toreros, viendo hoy a Jaime Ostos desatado de coraje, pienso que estamos ante una montaña de cal viva, que no ha podido apagar el agua de las cornadas. Jaime ha cortado tres orejas. Con el primero anduvo sobrado, porque el animal le venía pequeño. Y también anduvo sobrado de orgullo rechazando una oreja por el poco premio, siendo justísimo. Me gustó que el presidente de Valladolid valore las orejas en vez de regalarlas, como se regalaron en Salamanca. Y me gustó el gesto de Ostos cuando salió, arrollando todo, a enfrentarse con el cuarto, que era un «mozo» de respeto. Me gustan estos toreros que, sin ser artistas, levantan cada tarde un monumento al pundonor. Ostos quedó a merced del toro apenas comenzada la faena, y se levantó gallardo para componer una faena valerosa, que remató, atropellando la razón, de una estocada en la suerte contraria.

Junto a la cal viva de Jaime Ostos, Paco Camino nos ofreció otra de sus tardes aciagas, aunque tal vez en esta ocasión no tuviera el abúlico maestro tanta culpa como la gente piensa. Porque Camino había salido con ganas de dibujar lo mejor que se ha hecho con el capote: aquellos lances pausados y aquellas otras chicuelinas citando de frente. Pero ya no dio más de sí. Acabó sus dos faenas sin sobreponerse a las dificultades que le ofrecieron los torillos, y el público le dedicó dos broncas.

También entre una bronca constante transcurrió la primera faena de José Luis Barrero, pero no por culpa suya, sino por los cuernos del toro, mogón y cariavacado, que despertó una cieada de indignación, porque el público estimó que no debe soltarse un «toro de reñones» para los lidiadores de a pie. En cambio Barrero cortó la oreja del que cerró plaza, donde el torero estuvo decidido, pero sin llegar al toreo brillante que alcanzó en su reciente alternativa. La faena pecó de sosería, aunque Barrero pisó cerca y firme los terrenos del toro, hasta tumbarlo de un estoconazo.

Los torillos de Jumillano han sido hasta ahora los que mejor han acudido a los caballos, haciendo en conjunto una pelea decorosa. Para los toreros han tenido bondad el primero, tercero y sexto. Sacó casta y empuje el cuarto, y los dos de Paco Camino estuvieron a tono con el torero. Ha sido una corrida terciadita y aceptable, que sacó la querencia general de los chiqueros, como la han sacado muchos toros en esta feria y en casi todas donde se hace el desajule. Porque los toros, que tienen un enorme sentido de orientación, buscan, siempre que no sean excepcionalmente bravos, la defensa que más les favorece.

CUARTA CORRIDA

¿DONDE ESTAN AQUELLOS PALHAS...?

Valladolid, como todas las ciudades, tiene su «hotel taurino», que es a la vez el sitio «chic» de la sociedad local. Y como los provincianos somos así de tímidos, los sitios «chics» suelen estar bastante aburridos y bastante solitarios, por esa humana preocupación de querer «estar» en público que es tanto como perder la naturalidad.

El «hotel taurino» ha estado estos días

tranquilísimo. Casi ni parecía feria. Pero cuando llegó el martes por la noche no puede darse un paso ni en el «hall» ni en el bar. Tampoco es posible hacer tertulias, porque hay un montón de chavales hermosos, que parlotean y miran a todo el que entra por la puerta. ¿Qué ha pasado esta noche en su apacible salón? ¿A qué se debe esta extraña cita del mundo local? Sencilísimo: ¡Mañana «torea» El Cordobés! (Escribí torea sin darme cuenta, ¡menos mal que acabo de arreglarlo con unas comillas!) Pero cuando corre la noticia que acaban de darle una cornada en Logroño, las modositas chavales de Valladolid, recuerdan que a las once deben estar en casa y nos quedamos otra vez los cabales. Y Jumillano preocupado con el problema de la sustitución.

Se habla, como en Salamanca, que al día siguiente iban a sobrar entradas. Pero también en Valladolid se confundieron los que atribuyen a El Cordobés el milagro de llenar o vaciar las plazas. En Salamanca cambiaron a Zurito por el «torero más taquillero de todos los tiempos» y la taquilla no se resentió. En Valladolid se llenó la plaza con tumultos de acomodamiento hasta el tercer toro. El empresario se ahorró unos miles de duros y nadie echó de menos al «fenómeno», a no ser algún «malicioso» que hubiera deseado verlo con aquellos mansos peligrosos que arrollaban en vez de embestir.

TRES HORAS DE ABURRIMIENTO

Desde las cuatro y media hasta que salimos con luz artificial y caras largas habían pasado tres horas perdidas, interminables y malhumoradas, comprobando la triste realidad de una ganadería que fue antaño prestigio y orgullo de los carteles.

Los famosos toros de Palha fueron seis mansos sin clase, formando un conjunto desigual que bajó alarmantemente en el cuarto, un animalejo escurrido, indigno de representar a un toro, porque en nada se asemejaba a las condiciones mínimas que deben reunir los que salgan por un chiquero. Los tres últimos sacaron peligro de auténticos marrajos. El sexto fue devuelto a los corrales, después de sonar los tres avisos, mientras Palmeño los recibía como se recibe un salvavidas. En segundo lugar se corrió un torillo de don Manuel Santos Galache, que se dejó torear a placer y el séptimo fue de Jumillano, distraídillo, pero noblote y sin peligro.

Para sustituir a El Cordobés vinieron Palmeño y Luguillano. Lo cual quiere decir que El Cordobés vale por dos, pero estoy seguro que ninguno de los dos se llevó el medio millón que debería corresponderle en el reparto económico.

Palmeño dio vuelta al ruedo en el de Santos Galache a costa de un muleteo aseadillo y constante. Ya está dicho que no pudo con el sexto y se quedó tan a gusto cuando lo llevaron los mansos.

Luguillano sigue demostrando que quiere ser figura. Con el manso y con el peligroso estuvo torero, y sobre todo, valiente.

César Girón, que abría cartel, escuchó dos avisos en su primero. Alegre faena al quinto, que se quedó en ovación al fallar con el estoque.

José Luis Barrero sigue valiente. Aguantó mucho a su primer novillejo y siguió con ganas ofreciendo la muleta al marrajo que cerró plaza y llegó a la muerte peligrosísimo.

Ha terminado la Feria de Valladolid. Hemos visto dos novilladas nacionales y las dos corridas de toros portugueses. Cuatro tarde con 28 toros (no similares) donde predominó la mansedumbre, 26 «faenas» que no pasarán a la historia del bien torear. Menos mal que Luguillano y Jaime Ostos han hecho la machada. ¡A falta de artistas, buenos son los valientes!

Un matador de toros ha estoqueado un novillo de reñones con los pitones mochos. La presidencia ha cumplido aceptablemente su función de otorgar orejas. Se ha llenado la plaza dos tardes y otras dos no. Pero la Fiesta sigue, aunque al final de los «seriales taurinos» nos quedemos casi siempre como la barriga del famoso «Tragaldabas».

Me voy a buscar el tren que pasa a las cuatro de la madrugada cargado de «pedreiros» portugueses que vuelven de Francia. ¡Hasta otra, amigos!

Alfonso NAVALON GRANDE

**ENTRA EN EL ESCALAFON DE MATADORES DE
TOROS PARA ASUMIR EL MANDATO DEL MISMO**



EL PIREO

MAXIMA NOVEDAD EN EL AÑO 1965

ASI TOREAN HOY LOS NOVILLEROS

(O EL PORVENIR DE LA FIESTA DE LOS TOROS)

Todo el problema se centra sobre el presente. Todos hablan de hoy. Los viejos dicen que "vivimos al día". Puede que tengan razón. Los periodistas vivimos "de" y con la actualidad. Quizá porque el periódico, como dijo Goncourt, se convierte al día siguiente en un cucurucho de papel que en el mejor de los casos sirve para envolver. Pero lo curioso del asunto está en que los periodistas nos vemos imitados por el resto de los mortales. Porque ya son cada vez menos los que hablan del ayer. Y el futuro no les inquieta. Resignación. Paciencia a lo que venga, reflejado en un ¡sea lo que Dios quiera!

Sin embargo, vamos a tratar de pensar, aunque sólo sea por un momento, en el mañana... en el porvenir de la fiesta de toros, que es lo nuestro. Al igual que todos los días tienen su alba, su amanecer, el futuro inmediato de la fiesta se puede intentar vislumbrar a través de un plantel de figuras movilleriles que pueden hacernos concebir una idea, todo lo difuminada que se quiera, de lo que será el arte del toreo dentro de un par de calendarios completos. ¿Habrá evolución? ¿Habrá revolución? Vemos al toreo perfectamente "aparcado". Está n c a d o. No es fácil la evolución en un sentido positivo. ¿Y en un aspecto negativo? No agrada pensarlo. Puede ser. Quizá se quede en lo que está mejor o, mejor dicho, en lo que ya "es" la fiesta de toros. Confiamos en que determinadas "reglas", estilos y personalidades no sean imitadas. De momento, nos conformamos con ello. ¡Que no sería poco!

¿Y la revolución? ¿Surgirá la revolución? Una revolución taurina tendría que venir de la mano de un torero desconocido. Una revolución en el mejor o en el peor sentido de la palabra no parece está en la mano de los novilleros de hoy. ¿Hay alguien capaz de poner "patas arriba" el toreo? Que no se moleste ninguno de los novilleros. No dudamos de la valía de muchos de ellos. Pero insistimos que, de momento, no. La bola de cristal que nos informa presenta un futuro tranquilo. Paz y sosiego para las grandes figuras del toreo. Hoy por hoy, tranquilidad, aun en el caso de mirar hacia adelante. Los fenómenos y los maestros no tienen motivo para inquietarse. Los novilleros se han mirado en el espejo de los que están arriba, se han pegado a la rueda en este "tour" del toreo y dejan que "tiren" de ellos.

A continuación les ofrecemos un mosaico de fotografías de un buen número de componentes de la novillería andante. Brevemente comentaremos sus trayectorias taurinas, sus posibilidades. Es una escapada al mañana. Una mirada al futuro ¿Profetizar? No está al alcance de los humanos. Al final, como siempre, será el tiempo quien hablará.



EL PIREO

ya es matador de toros. Así torea El Pireo. La foto refleja perfectamente su estilo. La foto corresponde a una de las mejores faenas de El Pireo: la de San Isidro, en Madrid. El toro va toreando. El Pireo suele llevar muy toreando a los toros. Pero El Pireo no es un clásico. Sin embargo, El Pireo no es un tremendista. El Pireo es un señor que torea bien, pero que no torea muy bien. Rara vez abre el compás. El perfil y los pies

entreabiertos predominan en su estilo. El Pireo será figura entre los matadores de toros, como otros muchos de los que ocupan los primeros puestos. El Pireo es torero. ¿Un buen torero? Eso ya es mucho afirmar. Según la concepción actual del toreo, y si lo comparásemos con otros, quizá sea un excepcional torero. Pero las comparaciones siempre fueron odiosas. Y lo dicho, dicho está... (Foto Martín.)



ANTONIO SANCHEZ FUENTES

se ha revelado como un torero valiente; pero un valiente a quien gusta llevar muy toreando a los toros. Aquí lo tenemos en un excelente derechazo. En Sánchez Fuentes hay una promesa que ya va cuajando en realidad. Su debut en Madrid tuvo eco. Sobre todo un superior estoconazo, ahora que no hay buenos matadores, quedó en la mente de los buenos aficionados. Esperemos a Sánchez Fuentes. Puede haber en él un torero recio y hondo

(Foto CUEVAS)



EL MONAGUILLO

Novillero famoso. Novillero discutido. Estilo estoico. Virtud, eso: el estatismo. Defectos, tal vez aquello que decían los aficionados antiguos de ser «frio de cuello». En Andalucía se habla de El Monaguillo. En Castilla se discute de él. En Toledo no tuvo suerte. Tampoco en San Sebastián de los Reyes en un par de actuaciones. Esto supuso una considerable baja en su cartel. Madrid le espera con menos interés. Madrid «dice» que ya lo ha visto. Los partidarios del «acólito» afirman que no, que Madrid no lo ha visto. Que «ése» no era El Monaguillo. Porque el malagueño vino «atorao». Pero que cuando lo veamos... Ahora El Monaguillo tendrá que recurrir al Supremo—las Ventas—, porque la sentencia ya está echada. Tal vez, tal vez...

(Foto Ladis, hijo)



JUAN CALLEJA

parece que se ha ido definitivamente al hoyo. Calleja no tenía malas maneras. Aquí le tenemos en un excelente lance de frente por detrás. Pero en esto de los toros, como en todas las facetas de la vida, hay que llevar las alforjas llenas de otras cosas. Los detalles son muy poco, apenas nada. Quedarse en el camino es el pan nuestro de cada día. Lo difícil es llegar a la cumbre. Hay dos puntos fundamentales: cabeza y corazón. Calleja tuvo su momento. No supo o no supieron ponerle en el camino. Se torció. ¿La suerte? ¿Los consejos? Los eternos imponderables. (Foto Valls.)



EL BALA

sigue «a lo suyos». El hombre cada vez interesa menos. El Bala se juega la vida. Pero da la impresión de que se la juega de chufia. Por eso el público lo toma a broma. El muchacho, que está sobrado de valor, no ha querido aprender casi nada de lo bueno. Se conforma con sus faroles de rodillas, sus pares de banderillas con las cortas y sus espaldinas. Todo aderezado con gestos de «feroche», como los luchadores de catch. La gente se divierte. Lo suyo está fuera del toreo. A él le da lo mismo. En las Ventas ya ha ¿toreado? Y la pendiente iniciada se ha confirmado. Esperamos una pronta alternativa y un adiós, muy buenas... (Foto Fernández.)

RAFAEL CORBELLE

es un novillero modesto. El muchacho se ha forjado en Madrid. Muchas novilladas en las Ventas, en las que siempre dejó constancia de buen oficio y de gran voluntad. ¡Lástima que de calidad...! Pero merecía haber toreado más por provincias. Claro que el muchacho marcha solo. No parece estar metido dentro de ningún «clan». Y así es muy difícil... (Foto Martín.)



COPANO

sonaba mucho el año pasado. Vino a las Ventas. Y sin estar mal, no se vislumbran en él destellos de calidad. Anda con cierta soltura, es valentón y... Cuando más llamó la atención fue por llevar en su cuadrilla al infortunado Coli la tarde de la tragedia, el día de la Virgen de la Paloma. Por lo demás, y como muy bien dicen los taurinos, «en este negociado de los toros el que no toma una gran velocidad desde el principio, malo, malo...» (Foto Martín.)



EL PURI

es un valiente. De esos valientes que prueban su valor a fuerza de cornadas. El Puri no conoce el desmayo. El pequeño torero de Córdoba es, además, un excelente estoqueador. El hombre lucha por abrirse camino. Es de los que se arriman una tarde y otra. Pero se le presenta un horizonte grisáceo. Su solución sería que al tomar la alternativa «fichase por algún equipo taurino»; si no, está perdido. Con el valor a secas no es fácil luchar solo por las trastiendas taurinas. Hay que llevar algo más. Pero confíemos en que El Puri pueda mantenerse mucho tiempo en un puesto digno. El pundonor del muchacho lo merece. (Foto Martín)



PAQUIRRI

en un excelente pase de pecho. Paquirri dicen que es la máxima promesa. No hemos visto a Paquirri. Firmas de prestigio le señalan con el dedo. Aficionados de solera dicen que «hace el cante». Nosotros sólo hemos visto alguna fotografía, como la presente, y siempre predomina el buen gusto, el llevar los novillos muy toreados, no descomponer la figura, no levantar la espada. Paquirri es una incógnita, agradable incógnita, para los aficionados. Esperemos que se placee y que la promesa se convierta en una realidad. El momento no puede ser más idóneo para un torero que quiera ser figura por el sendero de la verdad. (Foto Valencia.)

En el próximo número continuaremos comentando la actualidad novilleril: nuestro deseo es que vayan desfilando los futuros matadores de toros en un análisis equanimemente, ateniendonos a las posibilidades de estos muchachos que sueñan con ocupar privilegios puesots entre las figuras del toreo. No tratamos de hacer una crítica en toda regla. Sólo unos comentarios, lo más aproximados posibles, de las cualidades artísticas de la juventud torera

TEXTOS:
VICENTE ZABALA

PACO CAMINO

ULTIMO

PARTE:

4 orejas y un rabo en PALMA DE MALLORCA

2 orejas y un rabo en ALBACETE

2 orejas en SALAMANCA

Y...



EN BARCELONA,
el jueves último,
PACO CAMINO fue el único
triunfador,
cortando una OREJA entre las
aclamaciones
de
los catalanes.
El genial torero de Camas,
antes de hacer el paseillo,
posa para el
fotógrafo
junto a dos bellas señoritas que
lucen el traje corto.
(Foto Cifra-Gráfica.)



Zurito muletea con la derecha a uno de los toros de Lisardo que no se prestaron al lucimiento en la corrida del domingo en Barcelona. Abajo: Antonio Bienvenida también tuvo un lote imposible. El maestro se saca a los medios a su flojo enemigo con unos sabios pases por alto



Murillo, con la muleta en la izquierda... Abajo: Magnífica verónica del eterno valiente: Jaime Ostos



A la izquierda: Alvarito Domecq juguetea con su toro después de haber clavado un rejón arriba



Abajo: Peralta clava en todo lo alto en la corrida del jueves



Abajo: El buen estilo de Corbacho sólo se pudo apreciar a través de algún lance o muletazo de excelente factura, como el que ofrecemos en esta fotografía. Y un estupendo natural de Paco Camino, abandonando el toren de perfil. Así, Paquito, así.—(Fotos VALLS.)



FLACOS Y DESNUTRIDOS LOS CARTELES DE LA MERCED, EN BARCELONA

BARCELONA, 20 (De nuestro corresponsal.)—No podemos decir, sin faltar a la verdad, que nos divertimos en esta corrida, casi la primera de los carteles mercedarios, que este año se anunciaron flacos y desnutridos de buena sustancia. Cúlpese, en primer lugar, a la mansada enviada por las divisas de Clairac (tres de doña Aurora y otras tres de don Leopoldo). Salieron haciendo "fu" de los caballos y llegaron al último tercio a la defensiva, cabeceando y con tendencia a irse a las tablas. Y al último, que demostró poder con los de aupa, le pegaron tan fuerte que llegó a la muleta completamente aplomado y buscando.

Bernadó, que pisaba la arena de Barcelona después de larga ausencia, ha estado desganado en sus dos toros. Su primero,

mansurrón y de mal estilo, entró tres veces a la caballería. Lo parearon muy mal. Con la cabeza descompuesta y punteando llegó el bicho al último tercio. El catalán le instrumentó algunos redondos, luciendo en los de pecho de remate. Terminó con unas vistosas arrucinas. Mató mal, de seis pinchazos y un descabello.

Su segundo tomó tres varas, saliendo rebotado de la pica. El bicho salía huido de la muleta y tenía tendencia a entablar; Bernadó lo sacó a los medios, no queriéndolo torear a favor de querencia, pero se le iba del trapo a cada pase. Lo pasaportó de un pinchazo a toro arrancado, otro aliviándose y una honda.

Manolo Carra, a su primero, lo vero-

niqueó ceñido. Tomó la res dos varas. No era más fumable este toro que el anterior, pero el granadino derrochó valor, construyendo una faena vibrante por el lado derecho, obligando a pasar a su manso enemigo. Abrochó su labor muleteril con un afarolado y un pase de pecho. Entrando con agallas señaló media en la yema, doblando la res. Se le aplaudió, y el "usía", después de un minucioso recuento de pañuelos blancos, le concedió una oreja.

El quinto de la tarde era un buey. Entró seis veces a la caballería, saliendo rebrincado del castigo. Piquer se lució con los palitroques.

Muy inteligentemente, Carra le sacó a aquel manso unos buenos pases, dándole las tablas. Luego el bicho se puso a

huir hasta de su sombra y después de intentar en vano doblarle lo pasaportó de un pinchazo y media en buen sitio.

Hernando saludó a su primero con unas verónicas finisimas, que remató con el capotillo a la espalda. Tres pu-yazos, el último en los blandos. Llegó el bicho a la defensiva. Empezó bien la faena, pisando terrenos comprometidos. Pero luego se vino abajo su labor, al prodigar los pases sin alcanzar a ligarlos. Después de cuatro pinchazos, el bicho se echó aburrido en la arena.

Hernando saludó al que cerró con unas verónicas de artesanía y dos medias superiores. Entró el bicho bien a los caballos, desmontando en la tercera vara y demostrando poder. Pero san-graron con exceso a la res. Aplomado y

gazapón llegó al último tercio el burel. El espada, pese a que el bicho entraba andando y lo descubría, se paró en unos redondos. Se lució en unos naturales con la zurda, y luego toreó para la galería, alegrándose con pases de espalda. Mató muy bien, de media tendida.

Lo mejor de la aburrida corrida —duró dos horas y media— ha sido la actuación de don Alvaro Domecq, con un bicho lucero calcetero, de Barcial. Al principio la res no embestia y la obligó a entrar llevándola prendida a la beticola de su montura. Clavó tres arponcillos y, sobre todo, tres pares de banderillas, sensacionales. Puso una banderilla de las cortas. Después de dos rones de muerte, intentó matar con la espada sin echar pie a tierra, quedándole el acero atravesado. Desmontó, y después de una faena adornada, entrando en corto y citando a recibir, metió el estoque hasta la badana. Se le concedió la oreja.

Juan DE LAS RAMBLAS

**EL VITI DA POR TERMINADA SU TEMPORADA EN ESPAÑA
EL DIA 14 DE OCTUBRE SALDRA RUMBO A AMERICA**

Santiago Martín, el campeón de la temporada (setenta y siete actuaciones) ha decidido poner fin a su campaña en los ruedos de España. Su determinación se debe a que el diestro de Vitigudino desea disfrutar de un pequeño descanso antes de partir para América, viaje previsto para el próximo día 14 de octubre. En aquel continente El Viti cumplirá los numerosos contratos que le tiene firmados su apoderado don Florentino Díaz Flores.

Y EL CORDOBES... A ZARAGOZA

Ni ocho días de reposo en el Sanatorio de Toreros, ni despedida por este año de los públicos de España. El Cordobés está en Madrid. A las veinticuatro horas de ingresar en el centro sanitario salió para su casa de Madrid, a esperar acontecimientos. El domingo fue al estadio Santiago Bernabéu a ver jugar a sus paisanos. Manuel Benítez, acompañado del popular empresario sevillano don Diodoro Canorea, llegó empezado el partido y abandonó su localidad antes de que el colegiado señor Zariquiegui pitara el final. El de Palma del Río fue a "ayudar" a los cordobeses y terminó aplaudiendo a los madrileños. El Cordobés constituyó, naturalmente, un espectáculo original en los pagos del Real Madrid.

Y las últimas noticias relacionadas con el famoso espada parece que son satisfactorias para los aragoneses. El Cordobés... irá al Pilar.

EL REJONEADOR JOSE IGNACIO SANCHEZ SE FRACTURA UNA PIERNA EN EL CAMPO

Cuando se hallaba en la finca "Calzadilla", donde pastan los toros de su padre, don José Ignacio Sánchez, el joven rejoneador y universitario, sometido a entrenamiento, se cayó del caballo con tan mala fortuna que se fracturó la pierna derecha. Por este accidente se ve obligado a dar por terminada la temporada que tantos éxitos le deparó y pierde doce corridas. Deseamos al excelente jinete un pronto y total restablecimiento.

(En la foto que ilustra estas líneas, el caballero salmantino acompañado de su confesor que le hizo una visita de cortesía.)

ACLARACION

A punto de cerrar esta edición el correo nos priva de la crónica de ayer que envía desde Barcelona nuestro corresponsal Juan de las Ramblas. En nuestro próximo número ofreceremos amplia y detallada información relacionada con las últimas corridas celebradas en Barcelona.



LA FERIA DE SEPTIEMBRE, EN CORDOBA

ANTONIO BIENVENIDA DIO LA ALTERNATIVA A EL PIRO

CORDOBA, 26.—Pese a la serie de circunstancias adversas que han rodeado las corridas de la Feria de septiembre cordobesa pudo llegarse a la corrida anunciada para el sábado 26, en la que tomó la alternativa El Pireo. El Padrino, Manuel Benítez, fue sustituido por Antonio Bienvenida y, de los seis toros de Carlos Núñez, dos fueron rechazados por su falta de peso y sustituidos por otros tantos de los Herederos de Valenzuela. Magníficas de presentación las cuatro de Tarra, nobles en la lidia y blanda tras el primer puyazo. Feas las de Andújar, acompañadas de mal estilo, lidiadas en quinto y sexto lugares.

El Pireo se lució con la capa en el de la ceremonia, tanto en los lances iniciales como en el quite del delantal. Dos puyazos de Sánchez; dos pares de Gago y Chocolate y el momento emocionante de ceder los "trastos". La faena es variada, intercalando en los redondos los pases por alto que Manolo Cano hace de manera inspirada. Se adorna con molinetes y manoleínas para cerrar con una estocada de gran ejecución, pero de defectuosa colocación, teniendo que repetir la suerte, por lo que el premio queda reducido a una oreja.

La faena al sexto es más seria, sin alarde de galería, aún cuando resaltan varios pases por alto en cadena, ya que las condiciones del astado no permiten pinturerías. Pinchazo y estocada. Y ovación final.

Antonio Bienvenida llegó con la responsabilidad de sustituir a El Cordobés, estuvo en el nivel de maestría que más que el público saben apreciar sus propios compañeros actuantes, pues el capote de Antonio está siempre en el momento oportuno para resolver la situación apurada. Muy buena su faena primera, en la que corrió la mano derecha con hondura. Coronó su labor con media estocada. El público pidió y consiguió la oreja, que Bienvenida paseó por el ruedo. En su segundo también estuvo aseado, con pases por alto sentado en el estribo y su nota eficaz al rematar la res.

Gabriel de la Haba "Zurito" se presentó ante sus paisanos como matador de toros. Completa su faena en la que toreó a la verónica y por chicuelinas entre olés. Brindó a El Pireo y lució citando de largo para luego aguantar y ligar series de redondos y naturales. Se echa sobre el morrillo y coloca todo el acero

hizo que el público protestara fuerte y se llenase el ruedo de almohadillas sin eco en el palco presidencial.

La labor de Agustín Castellano "El Puri", destacó la lidia al primero de la tarde, en la que el torero se encontró con una res fuerte a la que no perdió la cara, siendo coreado con olés y música. Bastó una media estocada, y al caer el novillo se le otorgaron las dos orejas. En su segundo se le aplaudieron los cuatro lances y la media verónica de remate, así como todo el trasteo muleteril, necesitando tres entradas con el estoque para acabar con su enemigo. La petición es grande y ante la negativa del presidente

En la foto de arriba: El maestro Bienvenida se echa por delante todo el toro en uno de pecho con la derecha. Abajo: Zurito corre la mano en unos templados rechazazos Y El Pireo remata con una revolera un quite al toro del doctorado.—(Fotos: LADIS-HIJO.)



en su sitio, rodando el toro sin necesidad de puntilla. Dos orejas y rabo.

Su segunda faena, ante un toro de respetable cornamenta y 520 kilos de peso, a base de redondos y naturales fue de aceptable ejecución. Manoleínas de remate. Pinchazo y media estocada. Otra oreja.

EN LA NOVILLADA TRIUNFO EL PURI

CORDOBA, 27.—La novillada de Feria tuvo reses, con peso y presentación, de los Herederos de Valenzuela, resultando mansa en conjunto, teniendo que ser banderilleado con las negras el lidiado en sexto lugar. El tercero, con calambres,

se obliga a El Puri a pasear el ruedo dos veces.

El Barquillero puso de manifiesto estar en la línea del toreo tremendista que hoy hace furor. En su segundo fue una auténtica lucha entre pase y revolcón, si bien con la capa se hizo aplaudir en unas chicuelinas. Dio vuelta en ambos.

Andrés Torres "El Monaguillo" no estuvo bien en ninguno de sus dos novillos, verdaderamente no tuvo suerte en su lote, ya que el tercero, entre las protestas y los calambres no se prestó a lucimiento y, el sexto, manso integral era un auténtico regalito.—G.



La corrida de Talavera, memorable por la cantidad de trofeos que se cortaron, se ha quedado un poco atrás. Seis días de retraso nos hace reducir la información. Información que brindamos emocionadamente a Jaime Ostos. En aras de la objetividad hay que reconocer que Jaime es un valiente de verdad, de los de hoy, de los de antes, de los de siempre. Es lógico que nos gusten más los toreros de cuyos engaños se desprenden aromas de arte. En Jaime, a lo largo de su carrera, muy pocas veces dejó esa sensación fragante de un estilo elegante, primoroso. Pero hay ocasiones en las que no queda más remedio que entregarse a la reciedumbre de una forma de hacer. Jaime toreó en Talavera con una pureza total. Entrega que tiene el mérito de las numerosas cornadas que lleva en su cuerpo, de las que no puede olvidarse, se diga lo que se diga, y de las que se desprende el mérito de un tremendo esfuerzo para sobreponerse y echarse la muleta a la izquierda, como hizo al corniveleto que le correspondió en quinto lugar. Vivimos momentos en que las masas dicen gustar



EN TALAVERA DE LA REINA

BRINDIS A JAIME OSTOS, LOS ITALIANOS Y LLUVIA DE OREJAS



Arriba: Ostos estuvo valentísimo con el toro de los pavorosos pitones, al que cortó las dos orejas y el rabo. El molinete sirve de pretexto a una embestida a destiempo del animal para marcharse en busca de mejor terreno. Sobre estas líneas: El Viti toreó al natural al tercero de la tarde, al que cortó las dos orejas y el rabo, después de una faena suave y reposada, en la que prevaleció el mando del torero de Vitigudino. A la izquierda: Litri hizo una faena de las suyas, por demás tremendista y muy del agrado de la concurrencia, que le entregó tres orejas, después de haber ejecutado muchos muletazos como el de la fotografía.—(Fotos: TORRECILLA.)

de la valentía. Quieren toreros de los que antes llamaban de redafios y que ahora los denominan "tremendistas". Pues bien, Jaime Ostos no es un tremendista. Jaime Ostos es un valiente. En Talavera me convenció. Burló el peligro con una gallardía emocionante, con una austeridad que ponía los cabellos de punta. Me parecieron justas las tres orejas y el rabo que cortó.

Litri también es valiente, pero a lo tremendista, a lo... No toreó bien en Talavera. A su primer enemigo, difícil y corto de arrancada, le hizo sus cosas. De torero, nada. Cortó una oreja. Al cuarto le dio "el litrazo", pero ni una sola vez

templó, ni una sola vez mandó. Los pases de pecho con esos cabezazos extraños que da hacia atrás. Es meritorio en Litri su constancia, su valor, teniendo tanto como dicen que tiene... Pero es una pena que en un montón de años de matador de toros no haya aprendido a "enganchar" a los toros en la muleta, a llevarlos toreando, aunque sea sin arte, pero con un mínimo de técnica. Le dieron otras dos orejas en el cuarto.

El Viti estuvo en El Viti toda la tarde. Ustedes ya lo conocen. Todos le hemos visto muchas veces. Y nos sabemos a El Viti de memoria. Lo mismo a El Viti de las grandes tardes que a El Viti des-

ganado. El salmantino es un técnico. No improvisa. Gusta de los toros que embisten a regañadientes. El Viti lleva un gran picador, "El Mozo". El hombre se los deja a la medida. Y El Viti, cuando está en vena, como el miércoles en Talavera, se esmera en mandarlos, en llevar a estos toros excelentemente toreando, con un temple especial, que llega al público, que sabe notar la diferencia existente entre lo suave y los trallazos al uso. Dos orejas y un rabo cortó El Viti. Su actuación, una de las mejores que le recordamos.

Los toros de Samuel, mejor de cabeza que de chichas. El quinto,

que correspondió a Jaime Ostos, tenía dos pitones respetabilísimos, capaces de asustar a cualquiera... que no fuera el de Ecija. En general no sacaron mucha fuerza y, excepto el primero que le tocó a Litri, justificaron el "cariño" que suelen profesar los toreros a esta divisa.

Asistimos a la corrida con un matrimonio italiano. Era el primer festejo que veían. Salieron encantados. Los talaveranos, al igual que la pareja De Rossi, también paladearon la tarde de trofeos. Y es que cuando "pioven" las orejas...

V. ZABALA

FERIA EN LOGROÑO EL CORDOBES, FUERA DE COMBATE

(Notas de Carlos BARRENA)

Los toros de Atanasio estuvieron bien presentados, aunque sin demasiado peso.

Murillo consiguió hacer tomar la muleta a su primer toro por el lado izquierdo. Se adornó con manoletinas. Le dieron una oreja. En su segundo, Muri-

llo no llegó a calidades artísticas, sin poder conseguir los pases limpios. A la hora de matar pinchó dos veces, colocó media estocada y descabelló a la primera.

Paco Camino toreó de verdad. Pero el

toro se cansó pronto de embestir y Paco mató de pinchazo hondo y descabello. En el último Paco Camino quería, pero el animal no ayudó en ningún momento. Mató mal de un metisaca, un pinchazo sin soltar, otro pinchazo y un descabello.

El Cordobés inició el toreo con la muleta muy rápido, sin templar. Dio un circular que vino a demostrar la nobleza del animal, y terminó de un pinchazo volviendo la cara, después de unas manoletinas y media atravesada sin cruzar. Le dieron una oreja que protestó un gran sector del público.

Fue curioso observar cómo en su segundo toro El Cordobés, desgano, frío, iba ofreciendo pases, cambiando muletas, hasta que mediada la faena se atusó el pelo, caminó en su estilo y citó con rabia. El delirio del público. Un pinchazo sin pasar y una estocada fuera, también, de las normas ortodoxas. Descabello a la primera, y le concedieron una oreja.

SEGUNDA DE FERIA

El ganado de Antonio Pérez está más cerca de lo borreguil y manso que de lo bravo y encastado.

Litri no hizo nada en su primero, al que mató de un pinchazo sin pasar de la cara. El animal se acostó de cansancio. Fue pitado.

En el otro, de Martínez Elizondo, ni un pase y sí muchos pasos. A la hora de matar, cinco pinchazos y dos descabellos. Se armó buena. Desde las botellas a los improperios, pasando por las almohadillas.

Huerta puso mucha voluntad en sus dos toros, pero como no había materia prima, el muchacho no pudo hacer nada. Lo único, unos lances a la verónica y algún pase suelto que fue aplaudido.

De Zurito me gustó mucho su enorme interés. Mató de una estocada y tres golpes de descabello. En el último, el único toro que ofrecía posibilidades de triunfo, y Zurito lo consiguió llevando la muleta a media altura por ambos lados y con mucho cuidado. Después de unas manoletinas, mató de media estocada. Se llevó la oreja.

TERCERA CORRIDA DE FERIA

El Viti no consiguió en sus dos toros calar en el ánimo de los aficionados de Logroño. Mató mal de precisión y bien de ejecución, y le valió una oreja protestada en su primero, y recibió una pita considerable en el otro después de matar de tres pinchazos y una estocada.

Pero El Viti, por esos avatares de la fiesta, tuvo que matar el toro que correspondía a El Cordobés en segundo lugar, hizo una faena de justa medida y alto valor, coronada por una estocada que fue no la estocada de la tarde, sino de muchas tardes. Dos orejas.

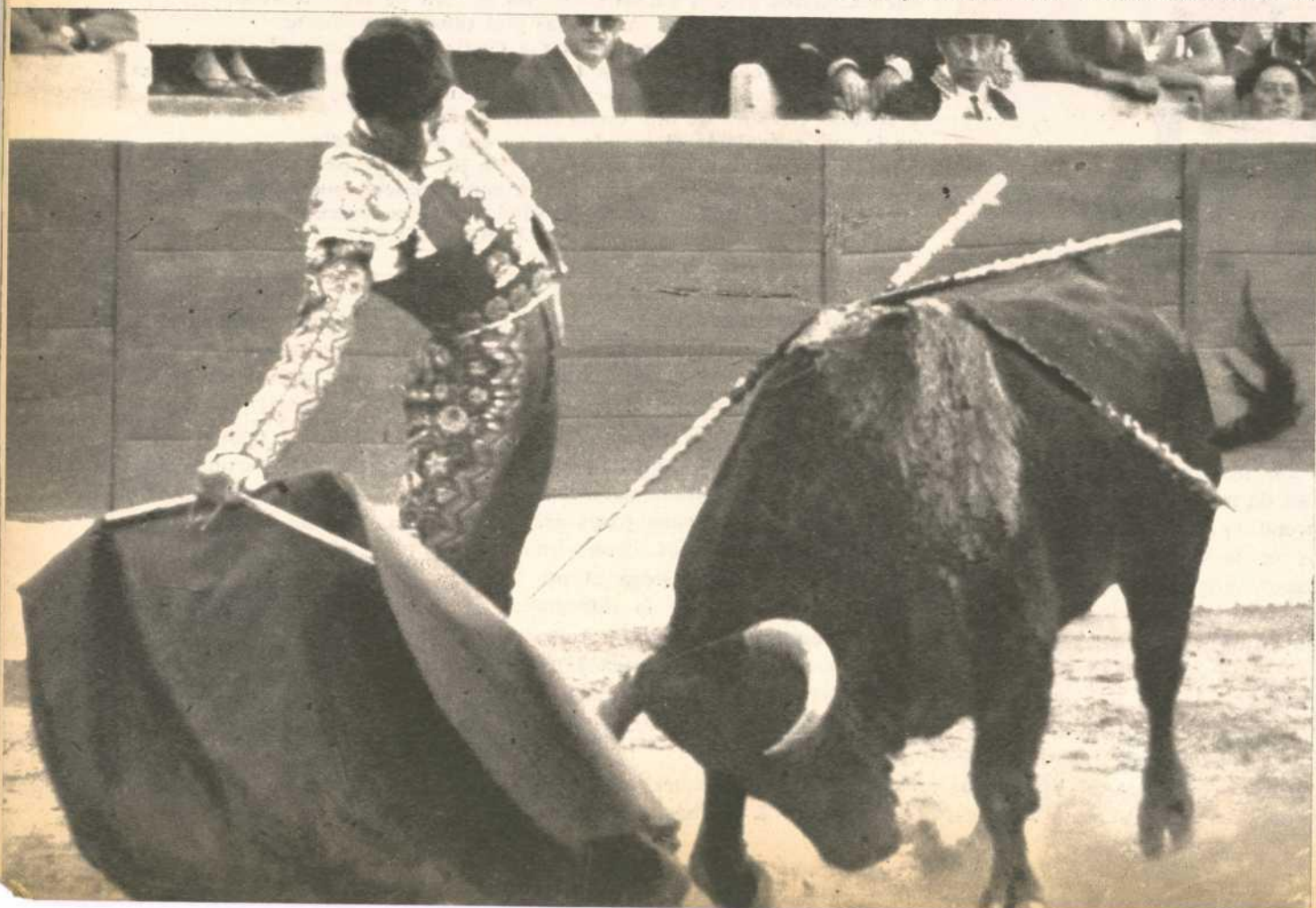
Pedrés tuvo que padecer las consecuencias de sus toros. En su primero estuvo frío. Su segundo también besó la arena más de una vez. No tenía fuerza ni viaje. Pedrés lo despachó de un pinchazo y dos descabellos.

El Cordobés toreó a su estilo, con decisión, con voluntad. Cuando parecía que el animal iba a ofrecerle la oportunidad de hacer una buena faena, se cayó en la cara del toro y éste le prendió por un muslo, infringiéndole una cornada.

Los toros de Samuel Flores tuvieron muy poco de toros y sí mucho de jóvenes borregos.



El Viti, empeñado en alargar el muletazo más allá de la medida del brazo. El Cordobés en un derechazo al toro que le propinó la cornada de la que convalece.—(Fotos CHAPRESTO.)



EL VITI

MODELO IDEAL PARA UN CARTEL DE TOROS

Comenzó la temporada dibujando el buen
toreo y la termina superándose a sí mismo
Por eso el papel de EL VITI sigue ganando enteros

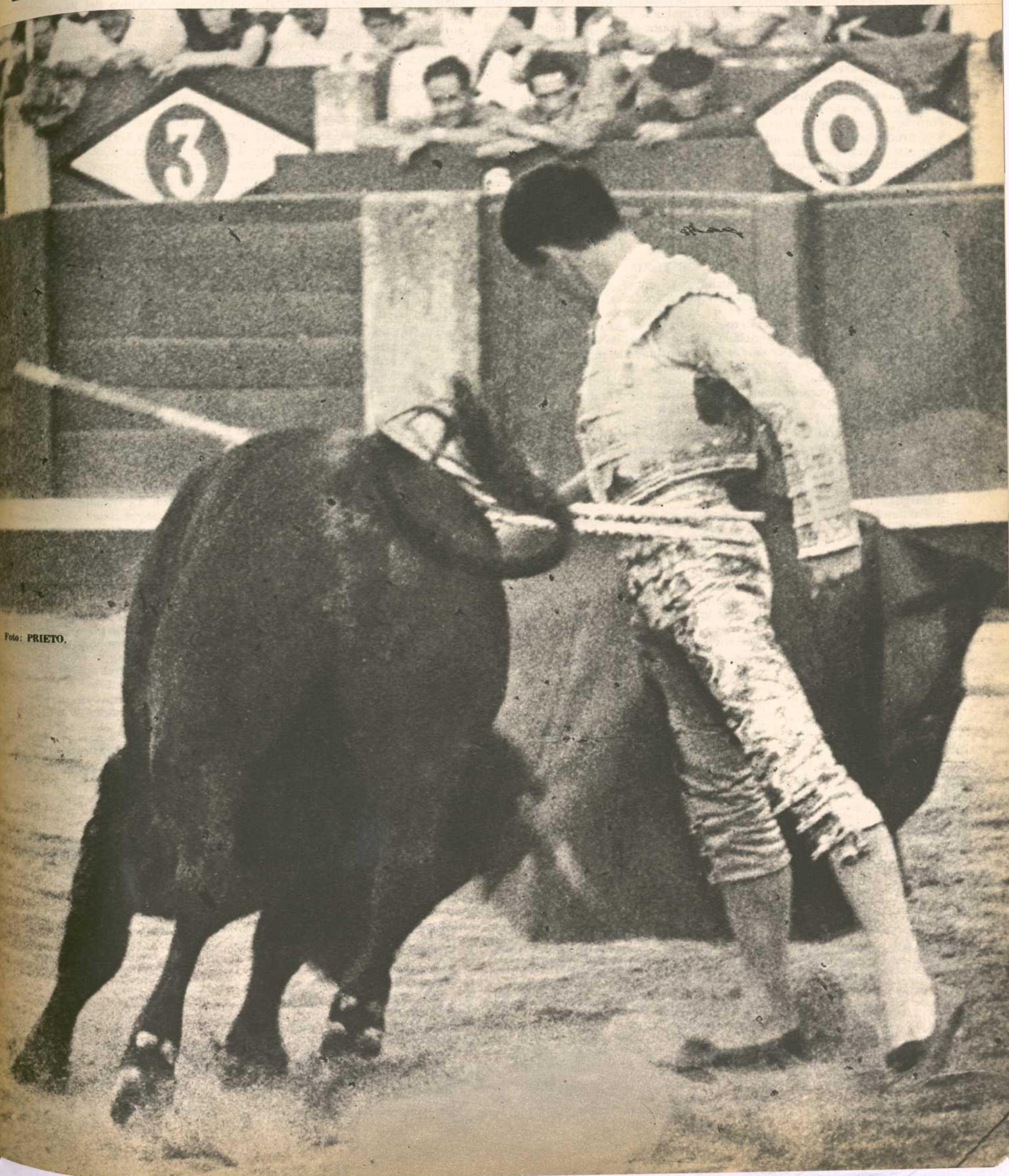


Foto: PRIETO.

EL REGLAMENTO BURLADO

Cuando se escribía en contra del Reglamento anterior al vigente, tachándolo de anacrónico o exagerando respecto a alguna de sus lagunas o deficiencias, echábame las manos a la cabeza, por aquello de que vale más lo malo conocido que lo bueno por conocer. De otra parte, tal Reglamento no me parecía tan malo; lo verdaderamente inadmisibles es que muchos de sus preceptos, acaso los más importantes, se incumplieran. De haberse velado exactamente por su aplicación, no se habría visto comprometido el legislador a reglamentar unos festejos cuya pureza estaba bastante bien protegida.

Los más escrupulosos detractores proclamaban que había que regenerar la Fiesta, a sabiendas de que el vapuleado texto legal de hecho no regía. En él no se permitía el "afeitado", pues velaba por la integridad zootécnica y física de las reses. No se defendía ni autorizaba la "carrioca" o que los picadores pudieran meter impunemente el palo hasta por encima de la arandela de la puya, o que ejecutaran la suerte con el caballo amparado en los tableros. Como tampoco había nada establecido que hiciera permisibles los abusos de los subalternos de a pie para destronar los toros a fuerza de recortes o de lidiarlos a dos manos. Pero no; aquel Reglamento estaba envejecido, había que echarlo abajo, y se promulgó otro, en el que los aficionados hubimos de lamentar en lo que respecta al toro que nos lo dejaran en mucho menos toro. En fin, que tuvimos nuevo Reglamento, pero, ¿para qué? Sobre la Fiesta se han ido acumulando muchas más mentiras que se pretenden pasar por verdades. Y ahora nos es dado contemplar cómo con el casi flamante texto legal, en el que se cifraron tantas esperanzas, el año taurino ha ido discurriendo en un caudal de abusos, tolerancias y claudicaciones, fruto de una inversión de intereses que los verdaderos detractores de la Fiesta, con sus pícaros tejemaneje, cobran con creces.

EL NOVILLO POR TORO

Lo lamentable es que el legislador cayó en el garlito al pretender afirmar conceptos, apretando las clavijas, respecto al toro, a fin de que al anunciarse toros, los intereses de los aficionados estuviesen firmemente garantizados. Rebajó la edad del toro, por lo mismo que al kilo se le rebajan gramos y a la tonelada kilos, y la fijó en cuatro años y cinco hierbas. Pero, acaso pensando en la cantidad de pícaros que andan sueltos en los negocios taurinos —lo que no excluye que también en ellos haya gentes muy dignas y respetables—, estableció que los toros habrían de tener "como mínimo los seis dientes permanentes completamente desarrollados". Y con éstas, ¡hala!, a dormir tranquilo; la presencia del toro en el ruedo quedaba garantizada. ¡Sí sí!, algunos ganaderos pronto dieron con la contraarma de los piensos, adelantando la dentición de las reses, de tal suerte que al presentarlas con sus seis dientes desarrollados no infringen el Reglamento. Esos seis dientes, siempre serán el testimonio fehaciente, la prueba palmaria, de que no incumplen lo preceptuado. En cuanto a lo de la edad, ya puede averiguarlo Vargas.

Partiendo de las conocidas declaraciones del prestigioso veterinario don Luis Gilpérez García, muy aferrado y metido en los estudios del toro de lidia, se reconoce que están lidiándose muchos novillos por toros con "demasiada frecuencia". Sus razones tendrá para hacer una afirmación tan categórica. Por mi parte ya tuve ocasión de mencionar cómo no hace mucho vino a mis manos la carta de un digno ganadero, quien, refiriéndose a los "toros" que había visto lidiar en una plaza extremeña, se sintió abochornado cuando pudo percatarse que algunos de tales toros solamente tenían dos años. Aun cuando lo expresaba con firmeza, yo me resistí a creerlo. Que tuvieran tres años, pase; pero ¿dos?...

PRECEPTOS ANTAGONICOS

El caso es que para hacer frente al mal nos encontramos con dos artículos del Reglamento—72 y 74—que si al promulgarse tuvieron cierto sentido, la picaresca los ha hecho contradictorios, antagónicos. Sencillamente porque el toro con sus seis dientes permanentes completamente desarrollados puede no ser el cuatreño con cinco hierbas exigible; si un simple novillo, o acaso menos.

Por otra parte, los peritos veterinarios—escribe el señor Gilpérez—tienen que guardarse en el bolsillo toda su ciencia y conocimientos, aun a sabiendas de que el espíritu del Reglamento queda auto-defraudado. Sencillamente porque, aun cuando los facultativos levantan la liebre, el presidente podrá no aceptar el criterio expuesto por sus asesores (artículo 66). Más todavía: "Cuando los veterinarios rechacen toda la corrida, o parte de ella, resolverá en última instancia la autoridad (artículo 73). ¿De qué elementos—nos preguntamos—puede valerse la autoridad para ir en contra del criterio de unos técnicos que para algo figuran como piezas importantes en algunos preceptos del Reglamento para garantizar la pureza de la Fiesta? Ni que decir que, luego que la autoridad haya hecho valer su criterio, vienen los comentarios adversos de los espectadores, y no contra la autoridad, que es la que en definitiva resuelve, sino contra los facultativos, de los que se dice... Bueno, ya sabes, lector, tan bien como yo, qué cosas se oyen con respecto a los veterinarios.

FRENTE A LA PICAESCA

Yo que estuve frente a la reforma del Reglamento anterior, porque entendía que haciéndolo cumplir a rajatabla podía servirnos muy bien, ahora soy de los que hago frente al texto en vigencia, y en favor de una reforma inmediata de los artículos a los que nos hemos referido. El 72 y 74 han sido abiertamente burlados. Respecto al 66 y 73, por una razón importante: el criterio de los veterinarios, por el título que ostentan, que les obliga a tener unos conocimientos sobre el toro muy superiores a los del presidente, y es el que debe prevalecer. Con respecto a estos dos últimos artículos, la reforma es bien simple. En cuanto a los 72 y 74, para hacer frente a la burla, me parece preciso y perfecto el razonamiento del señor Gilpérez, publicado en otro de sus artículos en la revista "Actualidad Veterinaria", que es el siguiente:

"En vista de que los modernos sistemas de alimentación y crianza implantados en las ganaderías han hecho que resulten anacrónicos y falsos los llamados signos cronológicos, que nuestros viejos zootecnistas dejaron establecidos como mentales (para reses rústicas sometidas a alimentación natural), creemos que no deben ser tenidos en cuenta en la actualidad ni establecerse otros signos cronológicos nuevos ante el temor de que puedan resultar falsos en un futuro próximo por los incesantes avances de la ciencia."

La solución es bien sencilla si hay deseo de atajar el mal. La palabra *diente* tiene que desaparecer del Reglamento en lo relativo a la edad del toro y mantenerla en los cuatro años y cinco hierbas, pero partiendo de la base de que los veterinarios, si no en la plaza, disponen de medios para probar que los toros lidiados y anunciados como toros tenían dicha edad. Así legislado y con el veterinario en su sitio, plenamente facultado y con toda la responsabilidad que le tiene que incumbir, posiblemente se pueda dar al traste con las fraudulentas habilidades de los que han venido a proclamar la ingenuidad con que se procedió al legislar, acaso porque el legislador no sabía a ciencia cierta para quiénes legislaba.

Un Reglamento de toros siempre debió ser la ley fundamental de la lidia. Pero si así lo entendieron los antiguos contrabandistas en tauromaquia, los que llevan la rienda de los negocios taurinos han obligado a que se convierta en auténtico código. Ellos son los menos interesados en velar por el prestigio del toro, porque el toro vuelva a ser el fundamento de las corridas; son los mismos que otrora cometieron la vileza de despuntar las reses, con lo que el extenso léxico taurino incorporaron una palabra nueva, de la que por fortuna ya no se habla. Devolvamos a la Fiesta toda su pureza y no se transija con la adulteración del toro, que ya con respecto al Reglamento anterior se estableció una reducción importante en su edad. Esto y no otra cosa pretendo, y, como yo, plumas bastante más autorizadas, que unidos levantamos bandera frente al toro aparente.

DON JUSTO

LOS QUE VAN Y LOS QUE NO VAN...

EL CONVENIO TAURINO ESPAÑA-MÉJICO, EN MARCHA

En ningún momento hemos sacado papel y lápiz. Buscamos aquellas coyunturas más favorables para que el señor Ojeda se sincere.

—De verdad, ¿son ustedes la verdadera Empresa del caso de Insurgentes?

—Claro. ¿Quién iba a serlo? Perdóneme, pero no le entiendo su pregunta.

—Hay quien dice que un famoso empresario español y exclusivista...

—Somos nosotros la Empresa: un grupo de honestos industriales que formamos parte de la Sociedad.

—Usted concretamente...

—Mire, mi amigo, yo no soy un taurino. A mí me gustan los toros, pero mi misión es puramente económica, financiera...

—¿Quién lleva la parte artística?

—Como todo el mundo sabe, el que fue gran torero Fermín Espinosa "Armilla".

—¿Por qué?

—Porque se trata de un hombre serio y muy competente en la materia taurina.

—¿Cómo está el torero mejicano?

—Sinceramente: atravesamos crisis de grandes figuras.

—¿Y de los novilleros?

—Hay excelentes promesas. Mario de la Borbolla, Chucho Solórzano, Armillita; como verá los hijos de aquellas grandes figuras del torero mejicano siguen el camino de sus padres.

Les hablo de los toreros españoles, de los toreros que más interesan en Méjico.

—Así, de sopetón, amigo Ojeda. ¿Quiénes van esta temporada a la Monumental?

—Hombre...

—Conteste.

—Es muy pronto para poder decir algo...

—¿Irá Paco Camino?

—Sí, irá Paco.

Seguimos haciendo uso del "sacacor-chos".

—¿Y El Viti?

—Casi seguro que irá también.

—¿Antonio Bienvenida?

—Toré con éxito por los años cuarenta allá. Pero no volvió. Los aficionados no lo conocen...

—Entonces...

—¡Ah! También va El Cordobés.

—¿Ha torreado El Cordobés en la Monumental?

—No. Este año se presentará.

—Luego los éxitos del año pasado...

—En los Estados..., y en El Toreo.

—¿Alguno más?

—El Bombero Torero.

—¿Otros más?

—Yo no soy taurino...

Es suficiente.

N. Z



Foto TRULLO

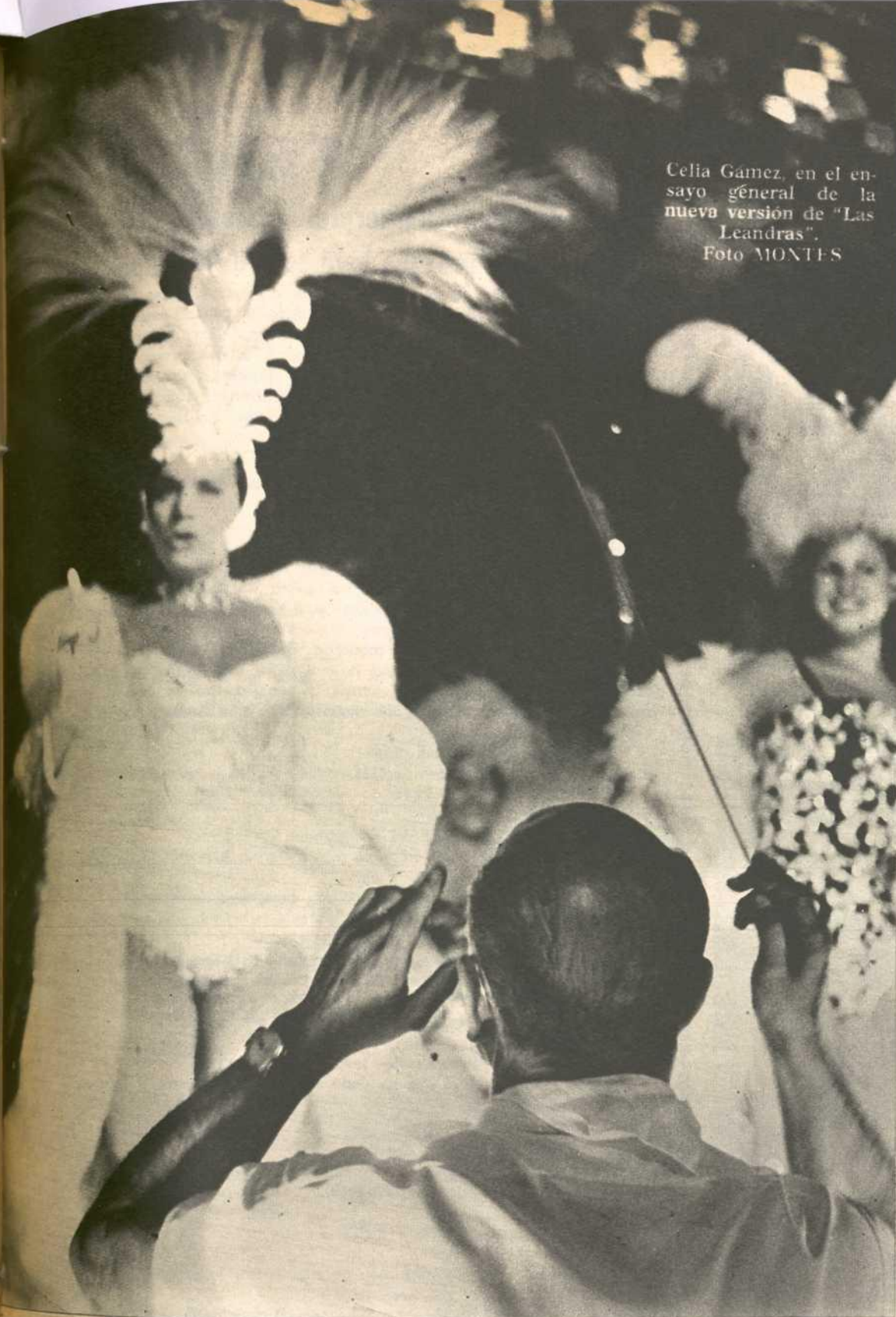
Comida íntima en Lhardy. Los embajadores del toro mejicano, señores Ojeda y Rivera, presiden el acto cordial. Se habla de toros. Nos interesa conocer las opiniones del señor Ojeda, presidente del Consejo de Administración de la plaza Monumental de Méjico.

—¿Qué tal las conversaciones hacia un nuevo convenio?

—Excelentes. Armonía y comprensión por ambas partes.

Alguien dice que la única dificultad está en los subalternos españoles, "que les gusta hacer un viajecito a las Américas", cosa que, como es natural, no les hace mucha gracia a la Unión de Subalternos del país azteca.

Celia Gámez, en el ensayo general de la nueva versión de "Las Leandras".
Foto MONTES



EL TEATRO

«MAMI, LLEVAME AL COLEGIO», EN EL MARTÍN

Nueva versión de las famosas «Leandras». Revista de enredo, que marcó época el día de su estreno — 1931 — en el Pavón.

Hoy, al cabo de treinta y tres años, vuelve a la escena del Martín, modernizada. Se han suprimido chistes escabrosos y añadido otros de actualidad. Su enredo sigue siendo el mismo. Ingenioso y divertido. Y la partitura del maestro Alonso se conserva fresca y fragante, tal el día de su estreno. Los autores del texto—Castillo y Muñoz Román—supieron crear un clima escénico lleno de picardía, envuelto en una serie de equívocos que siguen hoy causando la hilaridad del público.

Celia Gámez, creadora del personaje central, animadora de casi todos los números, dijo una vez más «Pichi»—chotis soberano—y «Los nardos»—pasacalle castizo—con esa gracia, personalidad y dominio de la escena que la han caracterizado siempre. Para los nostálgicos evocó tiempos pasados en que se popularizaron estos números por todo el mundo. Para los jóvenes, estos «nardos» tienen el perfume de otra edad, pero que, sin duda, hay que reconocer que muy poco se ha añadido en el género musical ligero a la labor del maestro Alonso. Pocos, muy pocos números con auténtico garbo se han hecho en estos años en la revista o en la comedia musical española. Alonso sigue siendo el maestro.

Componen el reparto, con Celia Gámez, la joven «vedette» Ingrid Garbow, que posee, junto a su belleza y figura, indudables cualidades para este género. Ángel de Andrés, que supo expresar con verdadera gracia el tipo masculino central de la obra. Paquito Cano, Eduardo Hernández y un animado conjunto de bailarinas. El éxito fue grande para todos.

M. D. C.

MEDITACION ANTE LA PROXIMA TEMPORADA DE EL ESPAÑOL

Dentro de pocos días se inaugurará la temporada 1964-65 en el primer teatro dramático de España: El Español.

Vamos a decir la verdad. El teatro Español es un teatro abandonado. Durante veinticuatro años —queremos hacer referencia a este tiempo nuestro— se han formado compañías a salto de mata. Se han contratado intérpretes contando con lo que se ha podido, y según la obra. No vamos a negar aciertos. Como no vamos a negar fracasos. La verdad, la mayoría. Se ha venido haciendo un teatro sin escuela, sin personalidad, sin modernidad. Por regla general, han estado los directores más atentos a los decorados, al montaje, que a la verdadera interpretación. Y el teatro clásico es, ante todo, interpretación.

Lope de Vega fue el primero que advirtió el peligro de los «montajes» de rumbo, con desprecio del texto, a la palabra. En los últimos años de su reinado de autor, ya empezó a surgir en el teatro la preocupación por la «máquina», por los clavos, por las telas. Y Lope se quejaba de que se diera mayor importancia a esto que a la verdadera poesía.

Curiosa verdad. En estos últimos años no ha surgido en Madrid un verdadero actor, ni una verdadera actriz con sentido de lo clásico. En Francia, en Inglaterra, dos países de exquisito cultivo para la escena, existen teatros especializados en este género. Y todo actor joven que desee hacer carrera, sabe recitar. Sabe decir el verso. En París, los jóvenes recitan a Racine y saben de Ionesco. En Londres, se recita a Shakespeare y se sabe de Bernard Shaw y de Harold Pinter. En España... En España no se sabe de ninguna de las dos cosas: Ni de clásico, ni de moderno. El descuido —¡y la pedantería!— es total. Y casi todo —salvo rara excepción— cuanto hemos visto, es copia de lo que se representa en París o en Londres. El teatro en Madrid en este año, ha sido pura improvisación. Algunas veces ha sonado la flauta mejor que otras. Nuestros directores han presumido de rápidos, de improvisadores. Como si el teatro fuese una carrera de coches. En definitiva nos falta el orden, la escuela, el sentido de la jerarquía. El pasado año vino, precisamente al Español, una Compañía Inglesa. Representó dos comedias de Shakespeare. Y dos cosas sorprendieron al público: la vejez de los decorados y la modernidad de la interpretación.

¿Quiere esto decir que nosotros despreciemos el montaje? No, ni mucho menos. Pero vamos a concederle un puesto después de las formas expresivas. Como vamos a concederle a todo director una posibilidad de modernización en esas formas expresivas del intérprete. Y esto no puede conseguirse más que con una plantilla de actores y una escuela. El teatro, como todo arte, se salva por la unidad. Donde hay amargura, habrá mestizaje sin casta. Y nuestro teatro, más que ninguno, necesita esa casta, esa pureza, esa autenticidad.

Bajo este signo, se abre la próxima temporada del Español. Veinticuatro años sin verdadero orden —con parciales aciertos— no puede ser buen prólogo para una nueva temporada. En cambio, esta nueva campaña se abre con un aire esperanzador. Una plantilla amplia. Autores jóvenes y maduros. Directores a prueba. Cada comedia dirigida por uno distinto, bajo ordenaciones superiores unitarias. Expectación favorable.

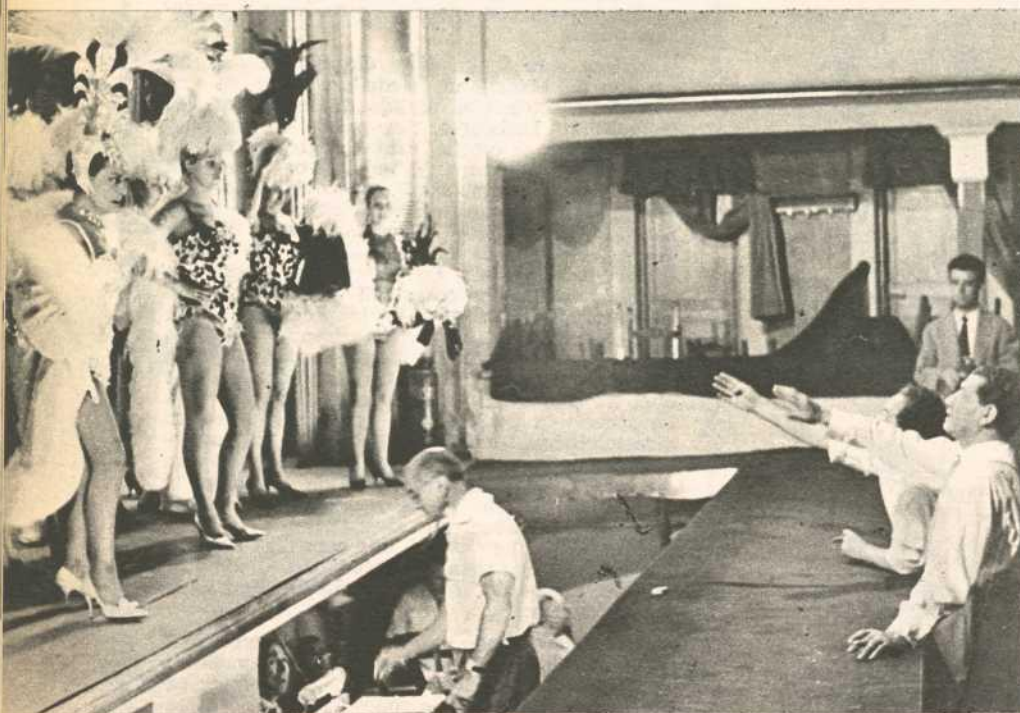
¿Resultado? Inmediatamente, no podemos esperar felices resultados. Sobre todo si hablamos en serio del problema. Hemos puesto ejemplos grandes: la comedia francesa, el teatro inglés. Pero si es deber nuestro el mostrar nuestra adhesión al nuevo intento regenerador. Intento. Nobleza obliga. En cuanto a resultados definitivos, ya se verá dentro de seis, ocho, diez, doce años... Lo importante es la continuidad del nuevo intento. Y el clima de vocaciones. Y la ausencia de «divismos». Hay que acostumbrar al actor español a ser menos «divo»; a que no tenga inconveniente en interpretar papeles secundarios cuando para ello sea requerido por el director. Lo que importa es crear el clima de conjunto. La jerarquía unitaria. Y así, a un actor francés le basta para considerarse en un orden jerárquico, el pertenecer a la Compañía de la Comedia Francesa. ¿Papel? El que le toque según las obras. Y estudiar.

¿Conseguiremos acercarnos a esto en el teatro Español? En ello consistirá el éxito. En esa disciplina, en esa humanidad, en esa devoción.

M. DIEZ-CRESPO



Ensayo general. Arriba: Celia Gámez, al pie del cañón, en el centro de un nuevo ramillete de «nardos». La canción es la misma, la obra también. Sólo el título cambia... y Celia, siempre joven y siempre rejuveneciendo. Abajo: Muñoz Román ordena y temple. Y los afiches para la propaganda: Paquito Cano, Celia, Angel de Andrés e Ingrid Garbow.—(Información gráfica de MONTES.)



¡YO MORIRE EN EL TEATRO!

Celia Gámez vuelve a interpretar de nuevo el «Pichis»
La temporada próxima hará teatro de vanguardia

Estamos en un ensayo de «Mami, llévame al colegio», nueva versión de «Las Leandras», una de las revistas más famosas que se han estrenado en España. Sus números musicales son de antología, dentro de este género ligero. Y Celia Gámez, creadora de esta revista, la encontramos aquí, en el Martín, al «pie del cañón», resuelta, alegre, decidida, entusiasta. Suenan de nuevo el archifamoso chotis «Pichis»; el universal pasacalle de «Los nardos»... Todo conocido. Pero todo fresco y jugoso. Sin duda, el maestro Alonso ha sido el último compositor pimpante y con garbosa inspiración del teatro español.

Termina el primer acto. Hablo con Celia. Está contenta. Como si empezase:

—Yo moriré en el teatro—me dice.

—Pero... dentro de muchos años, amiga Celia.

Celia sonríe. Nos sentamos en las butacas del patio. No hay el más leve síntoma de cansancio en esta mujer infatigable. Ha trabajado durante dos horas seguidas en el ensayo del primer acto y está dispuesta a proseguir, cantando, bailando y dando órdenes.

—Se trata—me dice—de una moderna versión de las famosas «Leandras». Se han suprimido los chistes de mal gusto, todo lo que pueda herir la sensibilidad de un auditorio normal y honesto. Con lo cual la obra queda tan sustanciosa como lo fue siempre, pero más limpia y con modernas adiciones en el texto.

—¿Cuándo se estrenó esta obra?

—El día 12 de noviembre de 1931.

—¿En qué teatro?

—En el Pavón.

—¿Gustó mucho la noche del estreno?

—Fue un alboroto. Y de entonces a la fecha no han dejado de torcarse sus números.

—¿Emocionada ante esta reposición con caracteres de estreno?

—Mucho. En los números de esta obra está la más honda personalidad de mi vida de «vedettes»: «Los nardos», el «Pichis»...

—Me aseguran, Celia, que tienes el propósito de hacer comedia.

—Cierto. La temporada próxima haré comedia.

—¿Género?

—Teatro moderno, teatro de calidad, teatro de vanguardia.

—¿Tienes ya obras?

—Varias, bajo la dirección del joven Trino Martínez.

—Trino Martínez es el que ha dado a conocer en España a Ionesco y Becket.

—Exactamente.

—¿Qué obras ha elegido para ti?

—Por lo pronto, es deseo nuestro empezar con una gran obra de Valle Inclán: «Los cuernos de don Friolera».

—¿Después...?

—Teatro moderno, francés e inglés.

—¿Y español?

—En cuanto nos llegue una obra de interés. Por lo pronto, Emilio Romero me ha prometido una comedia.

Celia está entusiasmada. «Mami, llévame al colegio» tiene para ella recuerdos de verdaderas apoteosis. Sus canciones la elevaron a la cumbre de la fama. Y hoy, famosa, los vuelve a cantar emocionada, nostálgica, pero con la mirada puesta en el porvenir: en nuevas creaciones. Ya el hecho de que la temporada próxima inicie una nueva campaña de teatro moderno revela que Celia Gámez se recrea, se renueva y que no sabe vivir más que en el teatro.

—Yo moriré en el teatro...—vuelve a decirme.

—Bien; pero dentro de muchos años, Celia.

M. D. C.

ENTRE DIABLAS ANDA EL JUEGO

En el teatro Club se ha empezado a ensayar la comedia norteamericana «Fruta verde». La dirige José Osuna.

La novela de Darío Fernández Flóres, «Lola, espejo oscuro», será llevada al teatro. Su estreno tendrá lugar en el teatro Reina Victoria esta temporada.

La temporada en el Beatriz se iniciará dentro de muy pocos días con un estreno de Jaime de Armiñán. Interpretará el papel central Rafael Alonso.

El día 8 de octubre se presentará en el Lara Amelia de la

Torre y Enrique Diosdado con la comedia de López Rubio, «Nunca es tarde».

Se ha propuesto a Paco Rabal que interprete esta temporada el «Tenorio», en el Español. Aún no se sabe si Rabal podrá interpretarlo. En caso contrario lo hará Ballesteros.

Rabal se presentará en enero con la comedia norteamericana «Un mundo de locos».

En el Español se repondrá, a continuación del «Tenorio», la comedia de Moreto «El desdén

con el desdén». Será dirigida por Huberto Pérez de la Ossa.

El teatro Recoletos se llamará Carlos Arniches. Y comenzará la temporada con «La zorra y las uvas», del autor brasileño Figueiredo. Primer actor, Narciso Ibáñez Menta.

Para mediados de octubre anuncia su reaparición en el Marquina Alberto Closas, con el estreno de «La tercera palabra», de Alejandro Casona. Para esta comedia ha sido contratada Tina Gascó.

Le han preguntado a Marcos Redondo en Barcelona si volvería a ser cantante de género lírico en el caso de que pudiera volver a empezar su carrera.

—¿Para qué?—respondió el «edivo». Hoy sin escuela de canto, sin saber música y sin sacrificios, se hacen ricos los cantantes de canciones modernas. Y graban millares de discos.

Lo que Marcos Redondo dice a los cantantes de hoy podemos aplicárselo a todo. ¿Qué escuela tienen nuestros actores? ¿Qué saben de sacrificios? Y para alivio de nuestras penas la televisión ha venido a hacer «personajes» al primero que se lo propone. Y

recibe cantidades que ni soñar por los más famosos intérpretes. El arte... ¿qué fue del arte?... ¡Ah, pero hay más soberbia y exigencias que nunca!...

ERRATA

En nuestro número anterior aparecía un titular que rezaba: «Nuestros actores de hoy no están preparados para hacer teatro chico». Tremenda errata. Lo exacto era «para hacer teatro clásico». Aclarado.

César Girón cede y se alivia ante las dificultades de su primero, al que des-
pachó prontamente. En el cuarto faena
valiente, sin enmenduras ni pases de
mentira, que nos recordara al César Gi-
rón de otros años. Varias vueltas al rue-
do. El acero había negado los apéndices.

OTRA VEZ EL BUNDE

El Bunde de Castilla, amigos, es en Colombia música de triunfo. Parte del folklore patrio que canta las hazañas de

TRIUNFO Y CONSAGRACION

Trujillo tiene clase. Necesita decantación. Esa decantación que sólo viene con el tiempo y el oficio.

Germán CASTRO CAYCEDO

LA TEMPORADA EN BOGOTÁ

DOS AVISOS Y SALE A HOMBROS

Oliva se arrima y expone como un león. Sólo le falta... Un sector de la afición ha juzgado simpática la cosa. Para el otro, la tarde es sufrir en sus asientos,

Su segundo era áspero en demasía. Se vencía por ambos lados. Cáceres trasteó con valor... y valer, dejando que lo demás lo hiciera la tizona.

FAENAS DE "SUSPENSO"

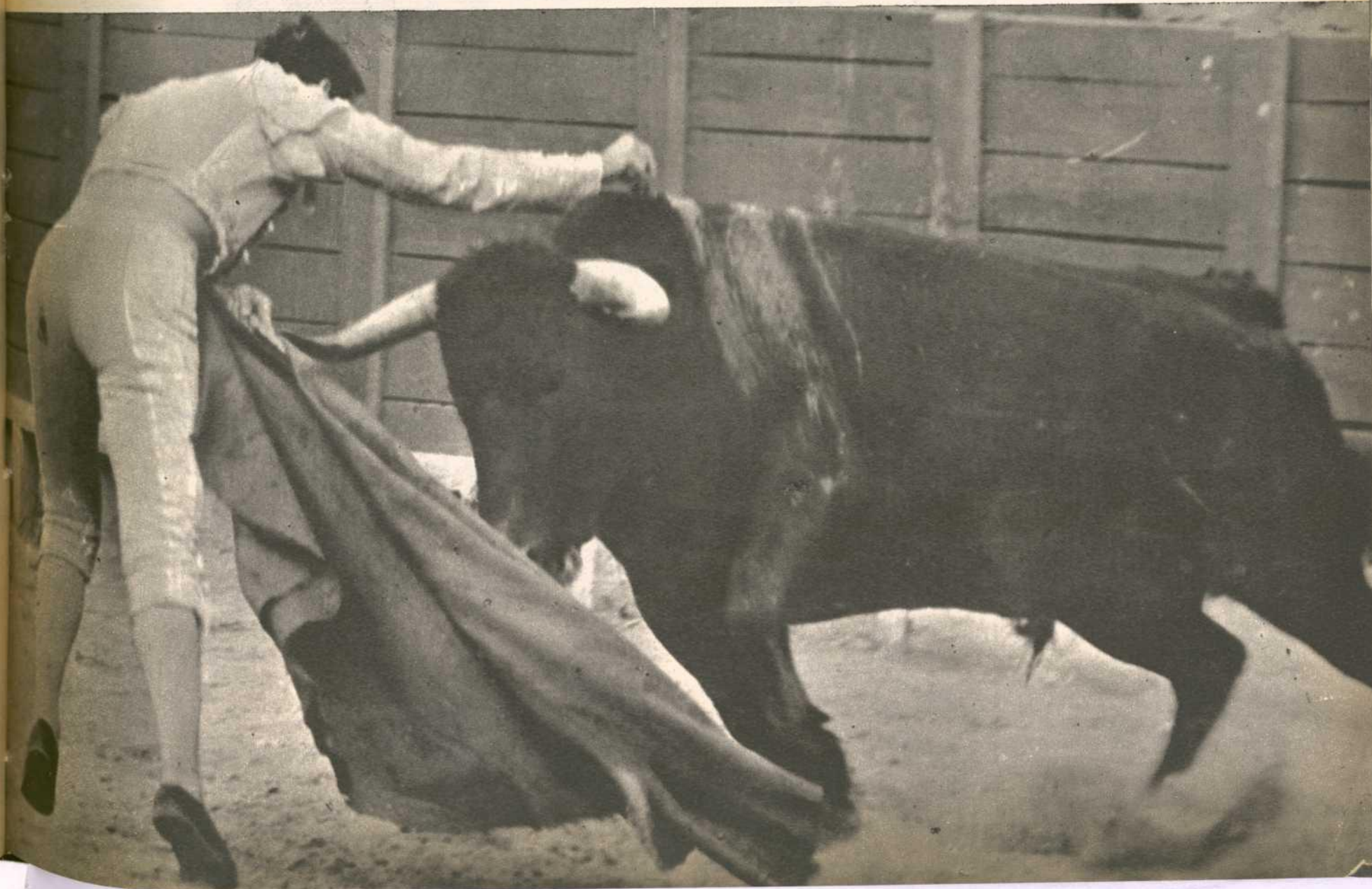
Oliva está nuevamente por los aires. Sus enemigos acortan el viaje a medida que el brazo del torero también se acorta a cada pase, hasta dejar el toro engarzado en los alambres. Oliva se incorpora, busca pelea, se entrega y se le aplaude...

Los animales presentan las dificultades



Sobre estas líneas:
Oliva, después
del fracaso del día
de su presentación en
el segundo, se
arrodilla y besa
la arena de la
Santamaría. En la
foto de la izquierda:
Trujillo en su
primero de la segunda
tarde. Abajo: Pepe
Cáceres matando
al cuarto de la
primera corrida.

(Fotos: Manuel H.)



CHIRIBITAS TAURINAS

FAMILIA

POR OSELITO

La fiesta de toros también tiene familia. Madre, padre...

Madre es er gran público.

Padre, er buen aficionao.

Argo diera er papi porque la madre quedara en casa sin asistir a las corrias. La considera mala aficionada, escandalosa, voluble. Pero sabe que sin el relleno de la buena señora y sus «jayeres» consiguientes no sería posible la fiesta—negocio que es los toros, naturalmente. Er papi—tos los papis juntos—caben de sobra en los burlaeros de la empresa. Por eso «la traga». Igual, exactamente igual que argunos casos de la vida corriente.

El es clásico, severo, desinteresao. Cuida extremosamente der mejor comportamiento torero de sus retoños dentro der más puro arte, del más perfecto quehacer del toreo. De ahí su título de buen aficionao. Jamás pasa por movimiento mal hecho. Esto le lleva a veces a tratar de coartar la libre inspiración de sus jóvenes críos, que por ser jóvenes tienden a renovarse sintiéndose incómodos dentro del rígido tradicionalismo paterno.

Ella, no. Ar contrario. ¡Cuántas veces lo que más le ha gustao de la corria ha sío er sarto del toro ar callejón o el picaó saliendo a gata debajo der caballo y el bicho! ¿Y el aficionaílo que se tiró en er quinto? Aunque no lo confiese, le fastidia to exceso de tecnicismo y recursos demasiaoos sabíos, tanto como se pírra por er tú a tú de sus retoños frente ar toro casi sin más que su atrevia arrogancia y gallardía. En el fondo, jamás le ha hecho tilín ninguno de los grandes dominadores der toreo. Siempre ha creío que amparaos en su siensia escamoteaban el riesgo, fuente de inquietú y alegría en ella. De ahí su indiferencia hasia éstos cuando no su antipatía. En los tiempos der Guerra, na tenían que haser ar lao de la maestría der cordobés los mosos críos Espartero y Reverte. «Ya está «la borracha», exclamaba en vos arta Guerrita ar ver apareser garbosamente ar mosito de Parma del Río en er patio de caballos. Una tarde, er Guerra, a pocos pasos de «la borracha», le vio montar el estoque frente a un toro poderoso y de sentío, arrear palante sin tener dominio al animal y tirarlo sin puntilla con la espá clavá hasta la gamusa en lo arto. «¡Me «caso» jasta en er que inventó er toreo!—bramó er maestro—. ¡Que me tengan que comé los gusanos sin saber cómo mete el estoque este tio!» «¡Po usted que sabe tanto debía saberlo», replico Reverte. «¡Po no lo sé! ¡Po no lo sé!», insistía desesperao er gran maestro aporreando el aire con los puños.

La madre der toreo reservó los nombres de Espartero y Reverte pa cantarlo en sus romances. A Guerrita lo echó de las plazas cuando aún le quedaban muchos triunfos en sus manos.

¿Qué hase un papi con su costilla cuando le sale así? ¿La mata? Y después de contar con los der burladero de la empresa, ¿quién llena el resto de la plaza?

No habrá más remedio que «aguantíñarla».

Es la gallina de los huevos de oro.

Bajo estas líneas, cinco fotos:

Así ha toreado Luis Miguel Dominguín en el festival celebrado el sábado en Torrelodones. En un festival con becerretes no es fácil ni conveniente sacar conclusiones demasiado serias. Luis Miguel se ha entrenado, se ha divertido. Nada más. No ha toreado en serio



LUIS MIGUEL DOMINGUIN TAMBIEN SE ENTRENA



En las dos fotos de arriba: Sebastián Palomo, «Linares», un maletilla al que se le quiere abrir camino, también estuvo en Torrelodones. Tuvo la suerte de que le correspondiera el becerro menos chiquito de la tarde. Aquí le vemos a la hora de la verdad, a la hora de la estocada, en una foto; en la otra, con la muleta, hace un toreo muy a la moderna. Abajo: el lucido momento del paseíllo va a comenzar. Luis Miguel Dominguín, primero a la izquierda. A su vera, Manolo Vázquez, que hizo alguna filigrana que otra con el capote. Sebastián Palomo, eufórico. Antonio Chenel, «Antoñete», entre otras cosas, logra en el festival una estocada de las que hacen época. Y, por último, Pablo Lozano, puso, como todos, entusiasmo, para conseguir lucimiento. El becerro no quería embestir y hubo que acabar pronto. Todos los espadas cortaron trofeos. (Fotos Trullo.)



ORTEGA DIJO NO

Uno de los alicientes del festival en Pozoblanco era la participación en el mismo de Domingo Ortega, al que vemos en la gran fotografía que aparece a toda página a la derecha de estas líneas. Domingo dijo no. La foto se obtuvo en una de las actuaciones de Domingo, hace ya bastante tiempo.





COMPANERISMO: Plaza, Barcelona. Un percance de «Palmeño». «El Viti» le acompaña a la enfermería. (Foto Valls)

¿TIENEN MUCHA O POCA IMPORTANCIA Y CATEGORIA TAURINAS LAS PLAZAS DE BARCELONA Y PALMA?

Comentarios e información sobre este tema en nuestro próximo número